

MEDITERRÁNEO



Precio
50 cts.

Aurora Redondo
Biblioteca Nacional de España

FOTO. MASANA

MEDITERRANEO

Revista Semanal Ilustrada

DIRECTOR

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

DIRECTOR-GRÁFICO

MARIANO F. PORTELA

...

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Casanova, 212 y 214 - Tel. 2408 G.
Apartado de Correos, 919-BARCELONA

COLABORADORES

Mario Aguilar, Amichatis, Andrenio, Benavides, Benjamín Ventura, Luis Capdevila, Eduardo Carballo, M. Ciges Aparicio, E. Contreras Camargo, Cristóbal de Castro, Jean Desjardins, W. Fernández-Flórez, Manuel Fontdevila, Domingo Fuenmayor, Gaziél, Luis de Gandarias, Alberto Ghirardo, F. de P. Grisolia, Germán Gómez de la Mata, A. Guzmán Merino, A. Hernández Catá, G. Hernández Mir, Santiago Ibero, Alberto Insúa, L. López de Saá, Modesto G. Luna, Francisco Madrid, Angel Marsá, Luis Marsillac, J. Massó Ventós, J. Montero Alonso, Eugenio d'Ors, Tomás Orts Ramos, Ramón Pérez de Ayala, C. Puertas de Raedo, Ramírez Angel, Angel Samblancat, J. Sánchez Rojas, Eduardo Sanjuán, J. M. Soler, A. Vidal y Planas, Vilar de la Tejera y Villalta Roca.

DIBUJANTES

Martín Durbán, Barradas, Robert, Elías, Ochoa, López Morelló, Farré, Calsina.

CRÉDITO BALEAR

SOCIEDAD ANÓNIMA

constituida en 9 de febrero
de 1872



Capital social:

10.000.000
de pesetas

Casa Central:

Palma de Mallorca



Sucursales:

Sóller - Inca - Manacor - Lluchmayor - Felanitx



**BANCA
CAMBIO
BOLSA**

y en general toda clase de
operaciones bancarias

Domicilio social:

Calle Palacio, 27

Teléfono, 8

PALMA DE MALLORCA



Manufacturas F E M U

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

San Gelabert - Apartado, 47

PALMA DE MALLORCA

**Fábrica primera y
única en España de:**

HERRAMIENTAS cortantes de gran precisión para industrias mecánicas y navales.

BROCAS helicoidales de 1 a 100 mm. con mango cilíndrico cono Morse o cuadrado, a derecha e izquierda.

ESCARIADORES cilíndricos para trabajar a mano y a máquina, extensibles, atacables para clavijas y de mango cuadrado forma París.

ESCARIADORES cónicos para calderería.

FRESAS con dientes destalonados de perfil constante.

FRESAS de módulo a disco para tallar dientes y engranajes.

FRESAS de módulo o diámetro Pitch de vis sin fin, desde módulo 0'5 al 20.

FRESAS de disco para ranurar con dientes destalonados.

FRESAS cilíndricas con dientes fresados para planear fresas de ángulo, para fresar estrías en espiral y rectas.

FRESAS frontales con o sin mango cilíndrico o cónico Morse, Brown & Sharpe o Métrico.

COJINETES circulares regulables para roscar diferentes sistemas de rosca Withworth, Internacional, Withworth para tubería Loewenherz y Americano.

MACHOS especiales.

TORNEADORES cementados.

SIERRAS circulares y toda clase de herramientas especiales.

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

GLOSAS AL ROMANCERO



CAMINA DON BUESO...



por JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS

A tierra de moros—camina Don Bueso... ¿Recordáis el delicioso romance infantil? Lo cantan los niños, en Asturias, a la sombra de las pomaradas; lo cantan los niños, en Castilla, junto a los olmos polvorientos; lo recordamos los hombres—todos los hombres—, temblorosamente, cuando sufrimos un dolor y hemos agotado el crédito de las esperanzas:

Camina Don Bueso,
mañanita fría,
a tierra de moros,
a buscar amiga...

Don Bueso encuentra a la niña lavando en la fuente. ¡Oh, las manos de Rosalinda—¿nacar, rosa?—, jugando con las aguas tersas del arroyuelo. Y departe, Don Bueso, con la niña. Y la niña—trenza dorada, senitos incipientes, voz mimosa, ojitos azules—, se confía al caballero. A la grupa, montan entrambos, de retorno a las tierras de cristianos. ¿Dónde está la fuente que refleja la casita de la princesa? La mañanita es fría; el viento aúlla de dolor sobre los barbechos; el aire corta como la hoja de un afilado puñal; el cielo tiene una transparencia cristalina y, en el cielo, parece que tiemblan los resaltos y relieves del llano—una espadaña, el tejazoz de una casuca, una mata de lentiscos—. Los pueblos de la morenía son hoscos y ceñudos. Resuelven sus odios en las gusaneras; las mujercas de ojos refulgentes, dicen canciones gritadoras y se revuelven en zalemas de falsía y de traición. ¡Tierras de Toledo, de Madrid, de Cuenca, de Guadalajara!

Montóla a caballo,
por ver qué decía;
durante diez leguas,
no hablara la niña.

La niña no habla en tierras que no son las suyas. Pero ya sale el sol por encima de los montes; los prados y

los valles se cubren de verdura, y los hierbajos se cubren de recencio; vagan los ganados, sin pastores; mugen las vacas, triscan los corderillos y los recentales, las ovejas balan, con un dulcísimo balido, en la soledad. Y la niña, cautiva de moros, reconoce la tierra donde se criara. Y sus manitas palmotean gozosas, como pichones que tornan al palomar. Y en el lago azul de los ojos de la niña, aparece una onda de deliciosa y risueña inquietud. Y respira con fuerza y con firmeza. Y sus senitos, blancos y apretados, se mueven y ensanchan, debajo del juboncillo, en aleteos de cadencia. Y su

trenza de oro se confunde con el matiz de los rayos de la aurora:

Conoce la tierra
adonde nacía,
y dice, gozosa,
con dulce sonrisa:
—¡Oh, prados alegres,
donde, siendo niña,
mi madre, la reina,
sus paños tendía;
donde el rey, mi padre,
sus perros corría,
y donde mi hermano,
Don Bueso, crecía
en hechos de armas
y caballería!

La niña cautiva de moros, es la princesa Rosalinda. Cautiva la hicieron los malditos; diez años la tuvieron lavando, lejos de sus padres, junto a la fuente. Don Bueso vacila y no sabe qué creer; pero Rosalinda le muestra la rosa de su alcurnia, que lleva en el pecho. Los hermanos se abrazan, y, cansados de refr y de besarse, lloran. En palacio celebran el retorno de la niña con torneos y fiestas y juegos de cañas. La infantita, casa, con un noble y guapo mozo, a los pocos días.

Pero Don Bueso—¡ay!—no es feliz como su hermana. En busca de amor, torna a caminar el caballero; de nuevo—a buscar amiga—aprieta los ijares del alazán en el silencio y en la frialdad de la mañana borrascosa:

Partióse Don Bueso,
que partir quería,
y va caminando,
mañanita fría,
a tierra de moros,
a buscar amiga.

Y el romance concluye sin decirnos cuándo volvió, y con qué dulce carga en el alazán, y con qué alegría o con qué fristeza en el ánimo, el hermano de la princesa Rosalinda. Y los niños que ahora cantan el romance no se dan cata, porque no son hombres, de todo lo que calla este romance ingenuo de dolor y de melancolía.

CANCIÓN DE MADRE

Me ha quedado el calzadito
del niño que se me fué.
¿Qué haré con los zapatitos,
si no tengo a mi bebé?
¿Qué haré de estos zapatitos,
¡Dios mío!, si no lo sé?
Lo preguntaré a una estrella.
—Estrellita, dime, ven.
Guardo el calzado del niño
que al cielo contigo fué.
Dámelo pronto, estrellita,
porque le quiero poner
los zapatitos que guardo.

Ya te le devolveré
cuando calzado le tenga.
Si mandas a mi niño,
infinito te querré.
Estrellita, mi estrellita,
no me respóndes... porque
amas también a mi niño,
quieres quedarte con él,
y el pobre está descalcito;
estrellita, escúchame.

Para que no pase frío,
le mandas, y yo después
le pondré sus zapatitos
y te lo devolveré.

Estrellita, tú eres buena,
escúchame, escúchame.

JUSTINO OCHOA

ESCENARIOS

Por MATEO SANTOS

Se oye decir, a menudo, y se ha escrito alguna vez—demasiadas veces—en los papeles públicos que, actualmente, no hay en España grandes cómicos y menos aún buenas Compañías teatrales.

Se habla y se escribe así, con im-perdonable ligereza, sin previa meditación y estudio.

No comparto esa opinión, tan ge-

hacer los papeles por patrón, y esto, que parece una ventaja es, en realidad, un grave inconveniente, pues de este modo no es el comediante quien ha de crear al personaje, sino el personaje el que se adapta a las cualidades externas del comediante, amañándolo.

Cuando un actor o una actriz españoles necesitan que su talento sea re-

los cómicos de categoría inferior a la de aquellas grandes figuras.

Para animar de vida y dotar de alma a un muñeco de trapo o de cartón, no basta con ser un buen comediante, sería necesario ser un dios, y aun así hay que dudar de que el fanteche pudiera transformarse en un ser humano. Bien que fuera posible espirituarizar el barro en que se amasó al primer hombre; pero con trapo, cartón y estopa no se fabrican mas que muñecos.

Sería ridículo afirmar que todas las Compañías de comedias que pasan por los escenarios y hasta que echan raíces en ellos, son notabilísimas. En cambio, no juzgo ningún disparate afirmar que abundan más las Compañías teatrales buenas y medianas, que las malas y pésimas. Lo rematadamente malo, es el repertorio que las tales Compañías suelen llevar. Y cuando no es indecoroso, es mediocre. Nuestros dramaturgos, nuestros comediógrafos—los que abastecen de obras a las Compañías, los acaparadores del Teatro—, no dan más de sí.

Cuando los que forman la farándula nacional topan, por casualidad, con un drama vigoroso o con una comedia intensa, lucen su talento de comediantes, saben salir airoso de su empresa. Pero, un drama, una comedia así, tardan, casi siempre, temporadas enteras en llegar. Y cuando llega la comedia o el drama de éxito verdadero, y se busca en el cartel el nombre de su creador, éste no corresponde, más que por excepción, a un *consagrado*, sino a un dramaturgo que se asoma por primera o por segunda vez al Teatro.

Las estupideces y ñoñerías que escriben nuestros *genios e ingenios* dramáticos, acabarán con los buenos cómicos que, a fuerza de encarnar personajes de cartón, pierden su sensibilidad artística, como están acabando con la literatura dramática española.

Así, pues, las malas Compañías no son las que forman los cómicos, sino esas obras de Muñoz Seca y C.^a—sus colaboradores—, Paso y C.^a, etcétera, etc.

Los calumniados suelen ser los cómicos; pero los verdaderos malhechores de nuestra dramática, lo son, en todos los casos, casi siempre, ciertos comediógrafos.



Una de las más bellas escenas de la obra de Mackinley, «El que no supo amar», estrenada con resonante éxito, por la Compañía de María Palou, en la Princesa.

neralizada ya; prefiero quedarme, como siempre, y en todo orden de ideas, con la minoría. Opino, por el contrario, que pisan los tablados de la farándula nacional, actores y actrices de recia fibra dramática y de rica vena cómica y formaciones artísticas discretas; algunas, incluso excelentes. discretas; algunas, incluso excelentes. renovadores de la escena a lo Pitoeff, a lo Gémier, a lo Gaston Baty, a lo Reinhardt, y las obras en las cuales pueda expandirse el temperamento dramático del artista.

A los actores y actrices que figuran a la cabeza del cartel, les suelen

conocido, tienen que ser intérpretes de un dramaturgo extranjero, o que recurrir a un limitadísimo número de obras de autores indígenas. Porque son pocos los caracteres de una pieza que se han forjado en el yunque del Teatro contemporáneo español; porque, además, es muy difícil hallar, en nuestro Teatro, personajes que tengan un rasgo psicológico que los defina.

Si las primeras figuras de la farándula nacional encuentran tan pocas ocasiones de mostrar las facetas más brillantes de su temperamento artístico, imaginemos qué les ocurrirá a

BORRACHOS

Los polvos LA VID son los únicos que quitan el vicio de la embriaguez sin que se dé cuenta el interesado y sin perjudicar su salud

Agente exclusivo de venta: J. URIACH y C.^a, S. C. Apartado 633 - BARCELONA

LO QUE DICEN LOS DEMÁS

Dos opiniones sobre

La vida es más,

de Marquina

«Don Eduardo Marquina, que tan legítimos laureles goza, ha compuesto una comedia confusa, fría, lenta y arbitraria. Justo será confesar que ni el ambiente ni los personajes son los acostumbrados en el comediógrafo. Realidad y sencillez no fueron nunca flor ni fruto del huerto marquiniano. Y la concreción actual, humilde y tibia de las figuras que se mueven en su flamante traza, no consiente el escape a la conceptuosidad retórica. De ordinario, el señor Marquina aparece ahogado en el seto lindero del poema y del drama. Este cabalgar en lo indeciso le ha salvado muchas veces. Con lo poemático se disculpaba de lo dramático, y viceversa. Sus personajes tenían, no pocas veces, los pies en la tierra y la cabeza en las nubes. Pero ahora, el señor Marquina, decididamente se ha lanzado al coto del drama realista y para eso le estorban sus alas libérrimas de retóricas plumas.»

Enrique de Mesa
(El Imparcial).

* * *

«Al componer su nueva comedia con un asunto visto en ambiente de nuestros días, y realizarla en verso, Eduardo Marquina, de cuya pericia en el arte poético no es necesario hablar, para no repetir lo dicho tantas veces, se ha propuesto mantener su verso en las fronteras de la prosa, aun dándole, por ser verso, los halagos de rima y las cadencias inalienables. Ha buscado la naturalidad, la fluidez, cuanto puede aproximar al habla corriente lo convencional, a que se atiene en principio, sin rehuir, por supuesto, algún giro prosaico, ni escatimar la imagen que, de pronto, enciende una estrofa con fuegos que la prosa no sufriría. Así, toda la comedia, en que las digresiones no abundan—la que se podría llamar «romanza» de las flores, en boca de Juanilla, en el acto primero, y el pasaje en que se alaban y casi personifican los vinos andaluces en el segundo, son las más importantes y van bien prendidas a la acción—, corre por este cauce, medida por la rapidez del oc-

toslabo tradicional, de que rara vez se aparta el poeta.

Esta claridad y fluidez a que la versificación aspira, sería necesaria también para la construcción de la comedia, que peca un tanto de prolijidad y demora. No llegan los defectos que apunto a oscurecer la idea, pero sí padece por ellos, a mi ver, su cumplida expresión. A simplificaciones mayores ha llegado Marquina otras veces; ahora quizá se lo impedía—y esto sirve de explicación, ya que no de excusa—la naturaleza misma del tema elegido.»

E. Díez-Canedo
(El Sol).

Sobre los Quintero

«Las Musas raptaron a los Quintero y nos los devuelven en efluvios de inspiración y belleza. Ahora se nos aparecen dominando la línea, que al fin y al cabo es la misma desarrollada en sus plácidos manuscritos.

Pero... también son escultores y músicos: sus esculturas viven en el Teatro y tienen alma; su música literaria desarrolla los temas de la Pastoral de Beethoven.

Serafín y Joaquín quedan como ejemplo de individualidad integral en el arte.»

Ricardo de Irujo
(El Imparcial).

¿Muñoz Seca plagiado?

Leemos y recortamos de A B C, lo siguiente:

«El moderno Teatro checoslovaco es demasiado triste. Aun las comedias ligeras, como el *Bandido*, de Chapek, rezuman amarga filosofía. Este fenómeno se ha revelado una vez más en un reciente certamen de obras cómicas, cuyo primer premio hubo de quedar desierto. El segundo correspondió a la comedia titulada *Film*, de Zulek, que acaba de ser representada en el Stavovské didadlo. Su novedad ha sido muy elogiada por la crítica; por una crítica que seguramente desconoce la existencia de don Pedro Muñoz Seca y de Calamar. Porque, es el caso que Zulek escenifica un *film* cómico, siguiendo el procedimiento cinematográfico, aplicado al Teatro, con todos los trucos de la pantalla. Una película teatral, con variaciones pirandellianas, según la crítica.

Film ha obtenido un gran éxito de público.»

* * *



Interesantísima escena de «La Morería», zarzuela del maestro Millán, estrenada, con gran éxito, en la Latina.

TALLERES GRÁFICOS MEDITERRÁNEO, S. A.

Tenemos en nuestros talleres la maquinaria de huecogrado que nos ha sido enviada de Leipzig.

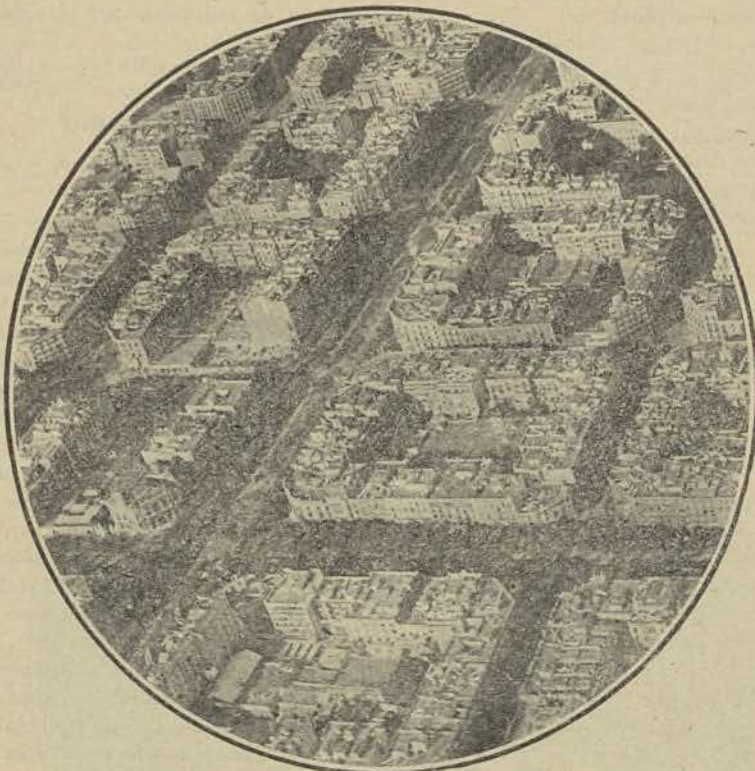
Se está procediendo a su montaje, y muy pronto ofreceremos al público una magnífica instalación, capaz para toda clase de trabajos, por encerrar en sí todos los más perfectos adelantos de la industria tipográfica.

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Semana cinematográfica

por MÁXIMO SILVIO

"MARAVILLAS DE ESPAÑA"



Un interesante aspecto del Ensanche de Barcelona, que ha sido llevado a la cinta «Maravillas de España», por el fotógrafo señor Gaspar.

PARECE que vamos rápidamente a la intensificación de la producción cinematográfica española. Hay en Madrid entusiastas «produceurs» que preparan interesantes películas, cuya filmación procuran hacer cuidadosamente, y que, tras algunos ensayos, han logrado hallar inteligentes artistas que se esfuerzan en adaptar sus cualidades al arte mudo. En nuestras informaciones de la última semana dábamos cuenta de importantes estrenos que se han ofrecido al público madrileño y que éste ha recibido con agrado y calurosos aplausos.

En Barcelona, no han sido muy afortunadas las tentativas que se han venido haciendo para realizar películas que fueran después aceptadas por el mercado nacional, cuando menos.

Don M. de Miguel nos ha dado a conocer notabilísimos films que en el extranjero habían recibido los honores de una exhibición fastuosa, y él ha planeado la realización de interesantes películas, que en Europa y en América hallaron cariñosa acogida en los principales teatros, entre ellas, ésta de que hablamos.

La última producción de su escogido repertorio, que titula «Maravillas de España», es la filmación de un viaje aéreo desde Barcelona a Alicante, siguiendo la ruta seña-

lada por nuestra costa. Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante aparecen en la pantalla, mostrándonos todas las riquezas históricas de que son poseedoras y las bellezas panorámicas que deleitan y entusiasman al inquieto viajero que recorre estas viejas ciudades españolas. Además, vemos proyectarse en el lienzo blanco detalles curiosísimos y esplendideces de la Naturaleza, tan pródiga en visiones llenas de luz y de brillantez en todas las tierras que se extienden desde nuestra ciudad hasta Alicante, distancia que el avión recorre en tres horas.

Castelldefels, las costas abruptas de Garraf, la blanca Sitges, Villanueva y Geltrú, Torredembarra, Altafulla, Tortosa, con sus arrozales y sus olivos; Vinaroz, la antigua Peñíscola, Castellón, Burriana, Játiva, Alcira, Jijona y Alcoy, entre otras poblaciones más o menos interesantes, se proyectan en la pantalla con riqueza de detalles.

«Maravillas de España» es un film que debe ser proyectado universalmente, para dar a conocer las bellezas extraordinaria de nuestra costa mediterránea. Unos títulos y comentarios de Francisco Madrid, el más diestro de nuestros reporteros, van detallando la ruta alegre de este viaje, que es un homenaje a nuestra tierra, siempre bañada por un sol brillante de luz.

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

Faty en París

El extraordinario y obeso artista que tanto nos deleitó hace pocos años con sus películas cómicas, se halla en París, trabajando en uno de los «sketch» que se exhiben en un importante music-hall de la capital francesa.

¿Volverá Faty a la pantalla? Esta es la pregunta que se hacen los periódicos de cine de Francia, abogando todos para que el más gordo de los actores cinematográficos vuelva a llenar la pantalla con su figura.

El galán predilecto de las damas

Lo es, sin duda alguna, Adolfo Menjou, que, por cierto, se halla en París preparando su casamiento. Nuestra afirmación está fundamentada en el resultado obtenido en un Concurso iniciado por una Revista de carácter feminista, de Nueva York. La mayoría de las votantes han dado el nombre de Menjou, por su arte exquisito, su gentil figura y su bien provisto y elegantísimo vestuario.

Del repertorio M. de Miguel

Conocemos interesantísimos detalles del nuevo film que próximamente se proyectará en Barcelona, cuya exclusiva ha adquirido nuestro particular amigo don M. de Miguel. Se trata de la extraordinaria superproducción «El martirio de la Princesa Maxence», inspirada en la vida de la princesa irlandesa santificada tiempo después de su muerte.

En esta película pueden apreciarse grandes efectos espectaculares y novísimos alardes de técnica. Dirigida por Donatien, uno de los primeros «metteurs» franceses, y figurando en su interpretación artistas de tan alta categoría como Lucienne Legrand, Berthe Jalabert, Dervergers, Tomy Bourdelle, Georges Pecllet, Jean Diener, Lionel Salem y Pierre Simon, auguramos un éxito franco a esta película, que ha merecido del cardenal Dubois los más calurosos elogios.

Ramón Novarro en Barcelona

Parece confirmarse el próximo viaje de Ramón Novarro a Barcelona. Hace pocos días que el célebre actor cinematográfico ha salido de Norteamérica con rumbo a Francia, donde pasará unos días. Después de un corto viaje por Alemania y por Italia, Ramón Novarro se trasladará a Londres, donde asistirá al estreno de «El Príncipe Estudiante», viniendo luego a España y visitando muy detenidamente Barcelona, en donde le esperarán sus dos hermanas Rosa y Leonor, que de Canarias harán el viaje expreso para ver a su hermano y a sus padres, que acompañan a Novarro en su viaje por Europa.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de la estancia de Ramón Novarro en nuestra ciudad.

Estadística curiosa

Se ha cumplido un año de la apertura del teatro que la Paramount tiene en Nueva York. Durante el tiempo que lleva funcionando la magnífica sala de espectáculos, se calcula que han concurrido a la misma 5.200.000 personas. La película que mayores entradas proporcionó fué la titulada «La Ley del Hampa», pues el ingreso en taquilla llegó, casi todas las semanas que duró la proyección, a 81.885 dólares. A ésta siguió «Hotel Imperial», con 81.467 dólares y después la de Clara Bow, «Hula», con 76.926.

Un estreno solemne

Al estreno de la película «Alas», efectuado recientemente en Los Angeles, asistieron más de 600 directores, cineastas, periodistas, actores y autores. Puede calificarse de solemnidad artística la primera proyección de este film, que próximamente veremos en Barcelona.

PELÍCULAS ESPAÑOLAS

Nos comunican de Madrid que las ediciones Forns-Buehs han presentado una nueva película que ha obtenido un entusiasta éxito. Con el título de «Los misterios de la Imperial Toledo», se desarrolla un intrigante argumento inspirado en los misterios de la ciudad del Tajo en aquellos legendarios tiempos de los lances caballerescos. La filmación está muy acertada de técnica y de ambiente. Son principales intérpretes Cándida Suárez, Manuel Soriano, Mesejo, Rivas, Díaz de Mendoza (hijo) y Serrano.

«El orgullo de Albacete», adaptado a la pantalla por Luis R. Alouso, ha resultado otro éxito para el inquieto cinematografista madrileño. Muy ajustada la interpretación, que corre a cargo de José Montenegro, Orozco, Soledad Franco Rodríguez, Díaz de Mendoza (hijo), Serrano, Blanca Muñoz y Mata.

Otra película nacional se ha estrenado en Madrid, que ha merecido los elogios de la crítica y los aplausos del público. Nos referimos a «Rejas y votos», inspirada en las populares zarzuelas «Carceleras» y «Rejas y votos», estrenadas hace algunos años. Rafael Salvador, inteligente cinematografista español, ha logrado hacer un film palpitante de emoción y de sensacional interés.

En *Heraldo de Madrid* leemos acerca de esta notable producción española:

«Rejas y votos» ha venido a cimentarle esta fama, que quedará consolidada para siempre, porque en esta cinta, que está por muchos codos sobre toda su producción, Rafael Salvador ha logrado perfectísimamente cuanto se proponía: argumento recio, dirección acertada, interpretación ajustadísima y perfecta, para que en ningún momento decaiga el interés de la trama, y, sobre todo, esa serie de escenas trágicas y espeluznantes que consigue levantar al público de los asientos, y de las que sólo él tiene la clave.»

PÍO BAROJA Y EL CINE

EL fecundo autor de las «Memorias de un hombre de acción», ha sido solicitado por una casa española y otra alemana para que autorizara la filmación de algunas de sus novelas. Interrogado por un periodista, acerca de su opinión sobre el cinema, Pío Baroja ha contestado lo siguiente:

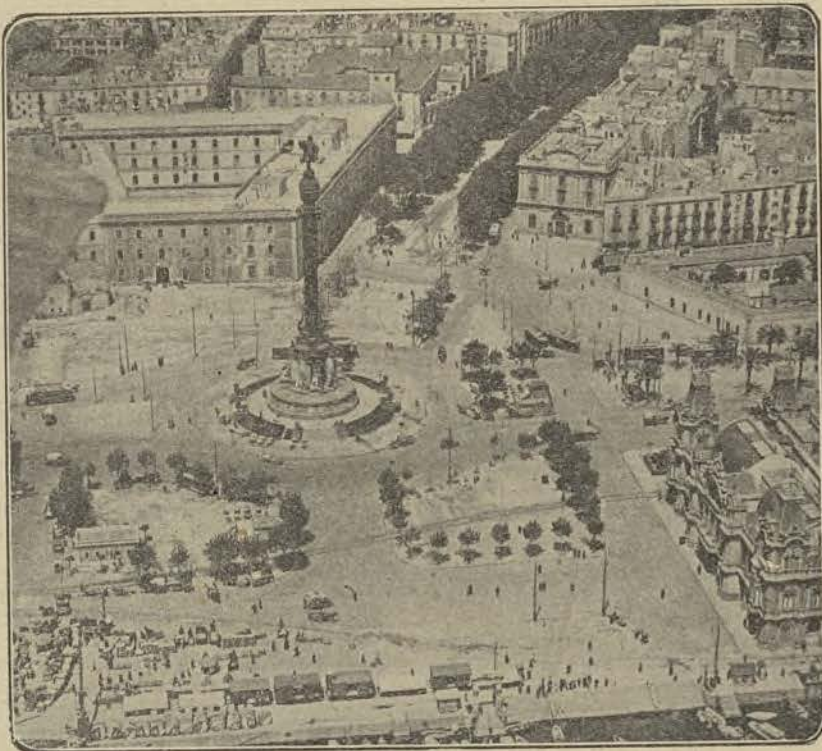
«En el momento actual del cinematógrafo, lo más importante me parecen los actores y la técnica cinematográfica; lo menos importante, el argumento y la literatura. Yo no sé las posibilidades del cine, pero creo que la literatura no lo fecunda. Ni el «Quijote», ni el «Hamlet», ni el «Fausto», ni los Hermanos Karamazof darán origen a films interesantes.

El cinematógrafo es una cosa diferente a la literatura; algo más popular, más colectivo, más cortical, menos individualista y menos tradicional e histórico.

Unos actores buenos y unos operadores buenos, con un asunto cualquiera, bastan para hacer una película interesante; un argumento admirable, con actores mediocres, no da resultado.

Todos esos grandes films aparatosos, históricos, con guardarropía pintoresca, que quieren ser literarios, aunque tengan momentáneamente éxito, me parecen caminos errados en la marcha del cinematógrafo.»

El glosador del aventurero Avineta viene a confirmar, en parte, cuanto venimos exponiendo en estas páginas acerca de lo que ha de ser la cinematografía española. Su opinión, siempre autorizada, ha de servir para orientar con acierto la producción nacional.



«La Puerta de la Paz», en la que se yergue, altiva, la estatua de Colón, vista por el señor Gaspar, desde el aparato en que fué tomada la película «Maravillas de España».

HESPERIA

POR MO-GA-LU

CUANDO yo le conocí, hace unos doce años, era un hombre místico, de mediana edad, con rálida levita y aspecto de cesante de Ministerio. Era largo y seco en demasía, casi esquelético, y la risa, al decir de los que le trataron más que yo, jamás asomó a sus labios.

Llegó a la Corte, no se sabe de dónde, y a poco de llegar, al objeto de hacerse de relaciones, se confeccionó unas tarjetas que decían:

HOMOBONO CABEZÓN

PRÉSTAMOS

SOBRE ALHAJAS Y ROPAS HECHAS

Por sabido se calla que con tales tarjetitas su casa-despacho estaba siempre llena de una *escogida* sociedad, de cuyas buenas prendas podía él dar fe mejor que nadie.

Su gran nombre como prestamista me hizo conocerle un día que hube de llevar a cabo cierta operación sobre unas alhajas, y el hombre, simpatizó tanto conmigo, que era con el único que se expansionaba y se permitía echar un pirrafo.

Cuando hablaba de negocios, parecía catalán, aunque discurría a lo vizcaíno y murmuraba a lo argentino; entendía lo mismo del pote que de los trabajos forzados, y me daba largas explicaciones, haciéndome comprender que, lo mismo servía él para hacer vino viejo con mosto nuevo que para preparar pimientos en conserva hasta dejarlos de la forma y tamaño de gorros frigos.

Don Homobono fué en Madrid más popular que Garibaldi, y cuando a él se aludía, se oían exclamaciones como ésta:

—¿Qué Cabeazón...!

—¿Qué Manso...!

Yo, ausentéme, y no supe de él en mucho tiempo. Pero, al cabo de unos años, de nuevo en la Corte, al acudir a las tertulias que frecuentaba, encontréme con un antiguo amigo, el cual, después de saludarme y felicitarse del encuentro, me dió noticias del gran Homobono, con la mejor intención y creyendo que yo tuviera necesidad de hacerle una visita... para alguna operación de las que antes de mi partida acostumbraba a hacer, esperando a seguida:

—¿No sabes que don Homobono se ha casado?

—¿Caramba!—repuse yo—. ¿Y ha dejado el negocio?—agregué, adivinando la intención del buen amigo al darme la nueva.

—A la fuerza—me contestó—. En diez años que hace tú faltas de aquí, y ocho que hace que él se casó, ha tenido cuatro hijos, y como la que con él tomó estado lo hizo por los cuartos

y es de armas tomar, lo tiene al pobre Cabeazón a las puertas de la miseria y ella hace lo que le parece, lo cual él soporta con una paciencia que hace honor a su segundo apellido. Ya nadie acude a verle, y como ha explotado tanto cuando prestaba, todos se alegran de su mal. Conque, ya lo sabes... Y adiós, chico, que me urge un asunto y no puedo entretenerme.

Mi interlocutor se marchó y yo quedéme pensando:



¡Pobre don Homobono! La luz de unos ojos, el viento de unos suspiros, te han precipitado de tu antigua opulencia prestatoria a la nada... De aquella tu gloria, al casi presente oprobio. La falsedad de tu mujer ha vengado en ti todas las falsedades: desde la edad a la del domicilio; desde la firma a la de la moneda, que de todas esas falsedades hizo. Y está... que la Providencia es sabia.

* * *

Pasaron meses y meses, y yo seguía yendo a mi tertulia, cuando una noche en que llegué temprano al café, cogí el periódico para hacer tiempo, y lei con sorpresa:

«Ha intentado poner fin a su vida, queriéndose colgar de un árbol, don Homobono Cabeazón, antiguo prestamista, el cual se halla en la miseria, con cuatro hijos y sin ocupación. Se cree que las causas que le han llevado a tomar tan fatal resolución, ha sido el abandono de su esposa, que se ha marchado del domicilio dejándole aquellos dos pares de hijos al pobre Manso. Esta es la cuarta vez que intenta pasar a mejor vida.»

Al terminar de leer la noticia, sentí lástima hacia aquel pobre ser, a pesar de yo haber sido antes una de sus víctimas, siquiera fuera por el recuerdo de la amistad con que me distinguía.

* * *

El domingo, cuando paseaba por la moncloa, topéme con don Homobono, y casi no le reconocí. Estaba en un estado lamentable y llevaba sus retoños en aun más lamentable estado que él. El, al reconocermme, sintió gran alegría, aunque volvió en seguida a su actitud mística y tristonía.

Los pequeños retoños que le acompañaban, miraban alternativamente al autor de sus días y a mí, con unas caras casi de espanto.

Le interrogué sobre su estado actual, y me contó todo lo que yo ya sabía por mi amigo, añadiéndome que ya él no era nada... nada más que un buen hombre, y prosiguió, con voz velada:

—Acercáos, hijos míos, acercáos, para que os vea este señor y juzgue del derrumbamiento conyugal que ha ocasionado la ligereza de vuestra mamá.

—¿Pero qué dice usted, don Homobono?—inquirí yo. Y él prosiguió con los ojos acaramelados:

—Que estoy desesperado. Que ha sido más que un derrumbamiento; que ha sido casi un derribo de mi existencia, de la existencia de esas infelices criaturas, que no han tenido más desgracia que ostentar un papá de tan poca talla como el que tienen. ¡Amigo mío! Si a mí

me dicen hace algún tiempo que las cerillas eran alimento nutritivo y bastante tónico, me hubiera carcajeado hasta descoser todas las prendas de mi uso completamente personal, y usted no ignora que eran buenas... la mayoría de ellas, antes.

—Es cierto, don Homobono. Pero...

—Yo, hasta hace poco, estaba completamente convencido de que, ingerir *mixtos*, ya ingleses, de 0.20, o de cocina, era tanto como despedirse de las amistades y ofrecerles un nuevo domicilio en el cementerio más próximo. Y esto que creía yo, lo creen todos los mortales; ¿no es así?

—Indudablemente—repuse yo.

—Y tan indudable—replicóme—.

Eso me dicen todos los que no saben en qué lugar del cuerpo tienen la cabeza. Eso es lo más natural, lo más complaciente, lo más lógico para salir del paso y quedar bien con el que interroga. ¡Hay que no ser hipócrita! La verdad, la deslumbradora verdad, por muy escondida que esté, por mucho que se la quiera ocultar, sale a flote. Y usted, que como la inmensa mayoría de los mortales, ignora lo que es la verdad, quiere quedar completamente cumplido, con un lacónico «Indudablemente». Pero no es así; no, señor...

—Yo creo que sí—repliqué de nuevo, al ver el giro que tomaba mi interlocutor, que cada vez se exaltaba más.

—Pues no hay tal cosa—prosiguió él—. Yo, hace dos semanas que me

almuerzo una cajita de cerillas de cocina, con envase inclusive; como dos cajas de cerillas de 0,10, con anuncios de la Casa Gal y ceno otras tantas de las llamadas inglesas... ¡Pues bien! Hago unas digestiones felicísimas y hasta noto que empiezo a ponerme un poquitín más gordo. ¡Y eso que tengo mi estómago convertido en un nuevo Monopólio...!

Yo, al escucharle, creí que había perdido la razón, y repuse:

—Pero, hombre de Dios, ¿por qué hace usted eso?

—¿Que por qué hago eso...? ¡Ay, querido amigo! ¡Yo soy un futuro suicida! Soy, incluso suicida poético, o poeta; como usted quiera llamarlo. Y me endilgó, gesticulando, y como si mugiera:

«¡Me veo allá en el fondo del parque solitario!
Del circo de la vida
yo era un gladiador,
que tras horrible lucha
de iluso y temerario,
seguí recta la marcha
con mucho de dolor.
Con mis crispadas manos,
mi sudorosa frente
la oprimo, y cual tenazas
has incrusto en mi piel.
En vano arrancar quiero
del fondo de mi mente
el recuerdo pocero
que fecundiza hiel.
Mis labios están secos
por el febril aliento,
y de mi pecho sale
muy fuerte un estertor,
quejido indecible
que quiere ser lamento,
que puede ser blasfemia...
¡Hesperia, cuánto horror!»

—¿Poetiza usted también?

—¿Qué no ha de hacer un hombre que se ve en mi trance! Poetizar, precisamente, no; pero coleccionar hojas de almanaques y hacer uso de ellas de vez en vez, eso lo puede tener por seguro, y, por cierto, que no lo hago mal.

—Veo claramente, ahora, que el suicidio llama a sus puertas.

—Sí, querido amigo; triste es confesarlo, pero el suicidio me atrae, me subyuga, me abre sus brazos, y en ellos me dejó caer.

Me he propuesto que acaben conmigo los *mixtos*... y por lo que veo soy yo el que va a acabar con ellos. Claro que si los *mixtos* se obstinan en seguir desarrollando conmigo su acción bienhechora, será cosa de que me finiquite un expreso. ¡No creo que también los expresos cometan la delicadeza de pasar sobre mi cuerpo de vendido sin dejarlo extraplano! Sobre que, para un viaje tan largo, es preferible un expreso a un mixto.

Y continuó:

—Parece mentira que haya corazones tan duros que puedan abandonar a unas criaturitas como éstas (y me señaló los dos pares de *garapullos*) y a otra como ésta (y se señaló a sí mismo). Porque, ¡qué caray...! yo también soy una criatura... Por eso,

precisamente por serlo, por no haber sabido imponerme a tiempo, tengo que recorrer esta nueva calle de la Amargura.

—Pero, ¿qué le ocurre a usted, don Homobono, que de esa forma se expresa?

—¡Qué me ocurre! ¡Casi nada! Dos semanas hace que he perdido a mi mujer (que dicho sea entre usted y yo, ha cometido la faltilla de escapárseme con un pocero) y no hay manera de encontrarla... ¡Y cuidado que llevo gastadas cerillas! ¡Ni por el olfato! Como si se la hubiese tragado la tierra. Es claro, que, tratándose de un pocero, si no se los ha tragado la tierra, los debe estar, por lo menos, masticando... Pero, ¿por qué seré yo tan desgraciado?

—¿Por qué, papá?—interrumpe uno de los niños.

—Esa pregunta es la que me vengo formulando desde el fatal día que me encontré la terrible carta sobre la fuente de bacalao con patatas (más de las segundas que del primero), que aquella noche había de cena...

Recoyendo la carta, empieza melancólico:

«Mi ex-amado Cabezón.»

Y continúa, dirigiéndose a mí:

—Ese Cabezón soy yo, por parte de padre.

Después, sigue hablando:

«La prosaica vida que arrastro a tu lado, me aburre, aniquila mis nervios, y hace que yo sea una mártir. Necesito querer abrasadoramente y que me quieran al rojo blanco. Soy una mujer a la moderna; y el espíritu de una mujer a la moderna está en pugna con tus calzoncillos largos. Huyó de tu lado... ¡y de tus calzoncillos! Un hombre, apiadado de mi dolor, me arrulla con dulces palabras; y arrullándome... arrullándome... ¿será la muy puer-

ca?—me transporta a un paraíso de fantástica felicidad. Ahí te dejo tus hijos e hijas y las patatas... ¡Puedes comerlas! Adiós, Cabezón, más que Cabezón... ¡Vete al cuerno! Tu ex-mujer,

Hesperia.»

Otras de las pequeñas vuelve a interrumpir:

—Papá, tengo hambre.

—Y yo, sed de venganza. Pero, en fin, buen amigo, usted no puede imaginarse mis tribulaciones. Vamos a comer, hijos míos, antes de proseguir nuestro calvario, a la taberna de la señá Dionisia, a ver si nos pone unas patatas para un Cabezón, cabeza de

familia con cuatro cabezoncitos, que está a punto de perder la cabeza por culpa de la mala cabeza de la señora de Cabezón. ¡Adiós, amigo! ¡Qué desgraciados somos, hijos míos: mi honor por los suelos, el de vuestra madre por el subsuelo, y vosotros, ¡Cabezones infortunados!, a punto de trágica orfandad. Y eso que a las cerillas les ocurre lo que a vuestra madre: que no tienen cabeza y no quieren matarme ni a plazos. ¡Vamos, hijos míos! Vamos en busca de las patatas, que serán calderonianas—ya que en esa casa las hacen en caldero—, pero que son las únicas que nos consolarán en este valle de lágrimas!

Y prosigue, dirigiéndose nuevamente a mí:

—Los vecinos me miran como a un bicho raro, y algunos me hacen al pasar algunas cosas y algunas señas... Yo he tratado de indagar, pero en balde. Pero, como los encuentre... como los encuentre, van a saber quién es Homobono Cabezón y Manso. ¡Que aunque Manso y Cabezón, a mí no me uncen. ¡Buena la has hecho, Hesperia! Esperia que yo te encuentre, y te daré, a ti y al pocero ese, los calzoncillos largos.

—Papá, ¿nos espera mamá?—vuelve a interrumpir uno de los pequeños retoños.

—No, hijo, no. No nos espera.

Y se retira, despidiéndose nuevamente de mí, y diciendo furioso:

—¡Pérfida...! ¡Mujer adúltera...! ¡¡Pocera!!

Los vi alejarse, y murmuré, compadecido del que, cuando prestaba, cuando inicuamente explotaba, de nada ni de nadie se compadeció:

—¡Cabezón...! ¡Manso...! Por Hesperia, buen calvario te espera.



HERNIADOS (TRENCATS)

permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Tened siempre presente que los mejores aparatos del mundo para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de casa TORRENT.

Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto.

CASA TORRENT - 13, Unión, 13 - BARCELONA

ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES DE DON ARMANDO PALACIO VALDÉS

POR JOSÉ MONTERO ALONSO

VAMOS a recordar algunas anécdotas, algunos detalles pintorescos referentes a don Armando Palacio Valdés. Esas notas sueltas, esos apuntes breves que son como *los bastidores* en la vida de todos los grandes artistas.

* * *

Don Armando tiene en su despacho un gran retrato suyo en color. Hay cierto parecido entre ese cuadro y algunos conocidos retratos de Moret.

Un día, visitando al novelista, se lo dijimos.

—Sí. En efecto...—confirmó don Armando—. Algunos de mis retratos hacen recordar, a veces, los de algunos políticos que han sido populares. Se me ha llegado a hallar parecido con Moret, con Maura, con Pablo Iglesias... Todo por culpa de esta barba blanca... Y así, mi retrato, que unos creen que está a tono con la política, no está, para otros, a tono con el arte. Creen que con esta cara apacible, con esta expresión burguesa, con esta barba correcta, no se puede ser artista. Querían una melena revuelta, una expresión interesante, un gesto rebelde, una barba enmarañada... A propósito de esto, una vez...

—A ver, cuente...

—...Una vez, en un periódico de Norteamérica, iban a publicar una información acerca de mí. Para ilustrarla, me pidieron un retrato, que yo envié. El retrato tenía, claro, la misma expresión y la misma barba correcta de todos mis retratos. ¡Y cuál no sería mi sorpresa al encontrarme luego en el periódico con un retrato de expresión muy ceñuda y de barbas muy encrespadas...! Y es que la fotografía que yo les envié le había parecido poco característica, *poco de artista*, y más cuando se trataba de un artista español...

* * *

Don Armando iba, una vez, en tranvía. El cobrador le dió el billete con una gran amabilidad, con frases emocionadas...

—...Verdaderamente honrado en conocer a usted, a quien todos queremos y admiramos tanto...

El novelista no pudo reprimir una sonrisa de satisfacción. Indudablemente, aquel buen hombre había leído algo suyo y le conocía por los retratos que, con frecuencia, aparecían en las publicaciones.

—Muchas gracias, muchas gracias...—decía el novelista.

Y alentado por las palabras y la son-

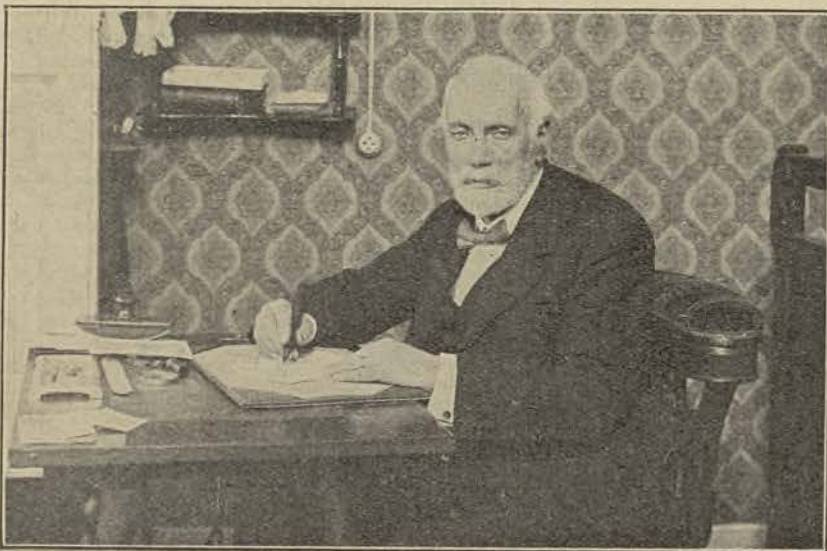
risa de Palacio Valdés, el cobrador continuó hablando:

—...Hay que trabajar por nosotros como usted trabaja, sin desmayar, hasta que consigamos lo que nos proponemos. En el mitin del otro día estuvo usted admirable. ¡Así se habla y así se defiende al obrero! Yo estoy seguro de que usted hará en el Congreso una labor... Porque usted, don Pablo...

Y don Armando se vió en la precisión de sacar al buen hombre de su error. El tranviario había creído que estaba hablando con Pablo Iglesias, su caudillo político...

* * *

En Avilés hay un teatro que lleva el nombre del novelista de «Marta y María». A raíz de haberse inaugurado, hace unos años, había expuestas unas fotografías de ese nuevo coliseo en el vestíbulo del Teatro Reina Victoria, de Madrid.



Una de las últimas fotografías de don Armando Palacio Valdés, tomada en un rincón de su gabinete de trabajo.

El teatro avilesino tiene, en su sala, un gran retrato del escritor. Y esta sala, con el retrato de Palacio Valdés, es la que se veía en una de las fotografías expuestas en el vestíbulo del Reina Victoria.

Un día, dos espectadores, en un descanso, hablaban ante la fotografía. Y decía uno de ellos:

—¡Pero, hombre...! ¿A santo de qué pondrán a Maura en la sala de un teatro...?

* * *

Nos hablaba una vez, don Armando, de la evolución del escritor. Según él, había mejorado en España, notablemente, la condición del novelista en estos últimos años.

—...En el tipo del librero—dijo—también se ha evolucionado, igualmente... Del tipo del librero que para conocer el valor de un libro lo pesaba, al de ahora, hay un abismo... Hace poco, a propósito de esto, se me que-

jaba un librero amigo mío de que un gran escritor, en una crónica, hubiese dicho que los libreros españoles eran unos analfabetos... No lo son, en verdad... Pero yo me acordaba de uno que fué librero mío y que al enviarme las liquidaciones, refiriéndose a los ejemplares vendidos de «El idilio de un enfermo», ponía siempre, indefectiblemente, «El enfermo de un idilio»...

* * *

Las novelas de don Armando Palacio Valdés han sido siempre una gran tentación para los autores de teatro. Sin embargo, él no ha accedido nunca a que sus novelas fuesen adaptadas a la escena. Una vez, fué Martínez Sierra el que le propuso llevar al Teatro «La hermana San Sulpicio», que interpretaría Catalina Bárcena... Pues bien: a pesar del prestigio y la solvencia del adaptador y la intérprete, el novelista no accedió.

Otra vez, un señor francés, desde su patria, envió a don Armando el plan completo de adaptación al Teatro de la novela «Los majos de Cádiz». Todo estaba perfectamente delimitado y claro: actos, escenas, hasta diálogos... Pero don Armando era tradicionalmente enemigo de este género de adaptaciones, y, además, la que aquel señor le proponía no le gustaba... Se veía forzado a dar una negativa, aunque le era muy violento... Lo fué aplazando, aplazando... Un día, decidido a ello, fué a la Embajada para que allí trans-

mitiesen al interesado la negativa... Y allí le dijeron que él acababa de morir en Francia, víctima de la guerra...

* * *

Don Armando mismo nos cuenta esta otra anécdota:

—La gloria literaria... ¡Bah...!

—dice—. Nosotros, los escritores, solemos tener una idea equivocada de lo que es el renombre literario. Y nos contó de un viaje suyo: En mi mismo departamento viajaba una señora con la que fui charlando. Al término del viaje, la di mi tarjeta. Y al leer mi nombre, exclamó:

—¡Ah! ¿Usted es el propietario del Teatro Palacio Valdés, de Avilés?

—No... No, señora...

—Pero, entonces, ¿por qué lleva ese teatro el nombre suyo...?

Y, naturalmente—acaba diciendo don Armando—, creí inútil darle a la buena señora explicaciones de ello...

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
Número suelto 0,50 pesetas
FRANQUEO CONCERTADO

Talleres, Redacción y Admón.: Casanova, 212 y 214
Apartado 919 - Teléfono 2408 G. - BARCELONA

Director:

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA:
Trimestre, 6 pts.-Semestre, 12 pts.-Año, 22 pts.
EXTRANJERO: Año, 30 pts.

La correspondencia administrativa, al Administrador
La literaria al Director. No se devuelven los originales

GRÁFICOS DE MADRID



El regreso de los Reyes

SS. MM. Don Alfonso y Doña Victoria saliendo de la estación de Atocha, a su llegada a Madrid, donde fueron recibidos por el Gobierno, alto personal palatino y conocidas familias de la aristocracia, terminada su excursión a Sevilla.

(Fotos Pío)



S. A. la Princesa de Hohenlohe saludando ceremoniosamente a S. M. la Reina, en las Carreras de caballos



El caballo ganador del «Premio CÁDIZ»

El caballo Little Horus, ganador del «Premio Cádiz», después de una brillantísima carrera



La petulancia de los monos.-La dignidad del león.-Un oso conver

Los camellos: drama conyugal.-El acoso de



...No tiene ideas propias; no hace nada que no sea una burda...

Al enfocarles la máquina fotográfica, los monos han interrumpido sus divertidas cabriolas y, con visible satisfacción, se han sentado junto a las rejas, adoptando la posición más correcta, humana y fotogénica posible.

El mono es un animal exhibicionista. Llamar la atención es, para él, el mayor placer imaginable. No tiene ideas propias; no hace nada que no sea una burda imitación. Se cree, sin embargo, un personaje, porque sabe encaramarse y ocupar puestos elevados.

Al comunicarnos nuestro propósito de «entrevistarlos», los monos del Parque han adoptado un aire grave, petulante y enfatuado. No se han dignado contestar a nuestras preguntas; pero, con su actitud, nos han dado claramente a entender que son poseedores de importantes secretos, que altas razones les impiden revelar.

No debe el lector lamentar haya fracasado nuestro intento de «entrevistar» a los monos. Estos son como muchos hombres, que no tienen en la sociedad más que un valor decorativo. Por esto, los monos, son tan fotogénicos y, por esto, también, en la jerga periodística, llamamos «monos» a los *grabados*. Conténtese, pues el lector, con la fotografía en la que *Torrens* ha recogido la grave y correcta actitud de los «*pollos peras*» de la selva.

Con el león no hemos

sido más afortunados, aunque la causa de nuestro fracaso haya sido diametralmente opuesta a la que ha originado el primero.

El león es un gran señor, que no gusta de exhibicionismos, a pesar de poseer una espléndida melena, de la que sacarían gran partido un orador de mitín, un actor trágico, un Don Juan sentimental, o uno de estos artistas que temen que la tijera del peluquero pueda cortarles la inspiración.

Detrás de la reja de su jaula, el león conserva la gravedad, la distinción, la altivez y la fiera que en la selva y en el desierto le hicieron el rey de los animales. En la desgracia, sabe mantenerse con dignidad. Ni desesperación, ni baja

jeza. Los bobalicones que le contemplan, no despiertan en él el más pequeño interés. Cuando les mira, lo hace con una mirada fría, indiferente, desdenosa.

A un león libre, fuerte, joven y ágil, le es fácil ser valiente. Sabe que sus rugidos llenan de terror a todos los animales. Pero esta serenidad magnífica del león enjaulado, requiere un ánimo esforzado, una valentía enorme.

La dignidad del león, ante los golpes adversos del Destino, contrasta con la del oso en las mismas circunstancias.

El oso llega a todas las bajas, por una migajas de pan. Salta, baila, toca la pandereta y hace mil monerías indignas de su alta jerarquía zoológica.

Mientras el león se muestra altivo con el que le robó la libertad, el oso se le humilla y acepta todas las vejaciones con servil mansedumbre.

El león ha rechazado, cortésmente, la entrevista que nosotros, con el mayor respeto, le pedimos. Podía haber aprovechado la ocasión para congraciarse con los hombres, declarando que en él ha desaparecido todo instinto de acometividad, que ya no le gusta la carne humana, y que sólo aspira a una vejez tranquila, pacífica y honesta. Esto hubiera conmovido a mucha gente, que ve con amargura cómo un animal tan hermoso, noble y lleno de prestigio, es tan profundamente insociable. Pero, el león, se ha callado. Enemigo del hombre, no quiere



...«Ustedes perdonen — ha querido decirnos —...»

engañarle con una fingida amistad. Respetemos su actitud. ¿Son tan pocos los que saben mantenerse dignos, sin adulaciones ni bajas, ante el enemigo vencedor?

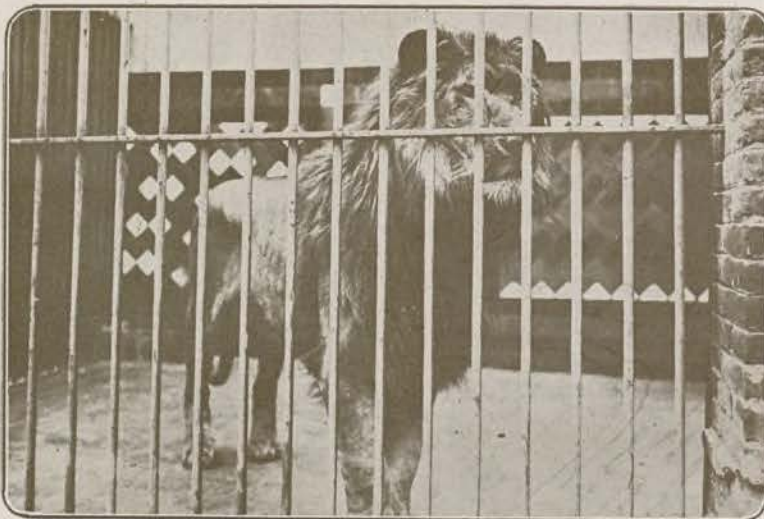
El oso, como era de prever, ha aceptado con regocijo nuestra «entrevista». Probablemente nos hubiera dicho cosas muy interesantes si, a un buen ciudadano, no se le hubiese ocurrido mostrarle un panecillo en el preciso momento en que el clown de la colección zoológica se preparaba a contestar a

nuestras preguntas. Con la mirada, se ha disculpado. Parecía un actor que se ve obligado a interrumpir una conversación, porque le llaman a escena. «Ustedes perdonen — ha querido decirnos —; pero este señor quiere verme lucir mis habilidades.»

Con el dolor que produce ver a quien presumía de fiera, convertido en grotesco saltimbanqui, hemos dejado al oso, y nos hemos dirigido a visitar al elefante.

La «Julia», es una institución ciudadana. Cuando murió su antecesor, «El Avi», muchos barceloneses lloraron amargamente. Hay almas sensibles, que prodigan toda su ternura a los animales. Unas dedican su preferencia a los perros; otras tienen más predilección por los gatos, o por los palomos, o las tortugas. A estas gentes, no les es difícil exteriorizar sus afectos.

No ocurre lo mismo con el amigo de los ele-



...cómo un animal tan hermoso, noble y lleno de prestigio, es tan profundamente insociable...

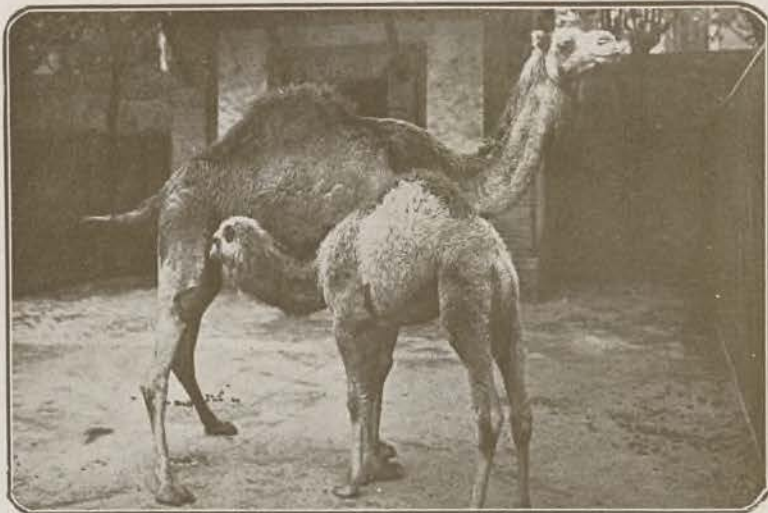
QUE ZOOLÓGICO

POR LUIS MARSILLACH



tido en clown por un panecillo. - Las bondades de la "Julia".

las cotorras. - La indignación de un gato.



...el Rey regaló, recientemente, a Barcelona, una pareja de camellos...

fantes. Estos animalitos no pueden tenerse en casa. No se les puede acostumbrar, como a los palomos, a coger la comida de la boca del amo; ni, como a los gatos, a dormir en la falda de la dueña; ni, como a los perros, a saltar la comba.

Al enamorado de los elefantes no le cabe otra satisfacción, si vive en Barcelona, que la de ir al Parque a echar panecillos al único ejemplar que posee la Colección zoológica. Por esto, cuando murió «El Avi», hubo tan gran consternación.

Recientemente, la «Julia», estuvo gravemente enferma. La noticia, al divulgarse, produjo general sentimiento. No faltó quien se dirigiera a la Dirección del Parque en súplica de, caso de que tuviera la enfermedad un triste desenlace, se le concediera, como recuerdo, un colmillo del elefante.

Por fortuna, la enfermedad fué fácilmente vencida por hábiles veterinarios que en la defensa del simpático animal, pusieron todos los recursos de la Ciencia, y hoy podemos comunicar a nuestros lectores que la «Julia» se halla en perfecto estado de salud y en disposición de aceptar panecillos de varias generaciones de barceloneses. Como puede verse en la fotografía adjunta, la «Julia» no tiene ya la lengua sucia. El bonachón paquidermo, para demostrar su completo restablecimiento, se brindó a que le tomáramos el pulso, levantando, para ello, una de sus patas delanteras; pero nosotros declinamos la invitación ante el temor de vernos acusados de intrusismo.

Con los camellos, no hemos hablado, respetando el drama íntimo que ha venido a turbar sus vidas. Como nuestros lectores no ignoran, el Rey regaló, recientemente, a Barcelona, una pareja de camellos, de las varias que, a su vez, le habían regalado las tribus sometidas de Africa. Según parece, el macho entró en sospechas de que a su esposa no le disgustaba el camello que, desde hace años, tiene fijada su residencia en uno de los

más amplios y confortables hotelitos del Parque zoológico. Esto dió origen a continuos altercados entre los cónyuges, y tan violentos fueron aquellos, que hubo necesidad de separar a la hembra y a su hijito del calderoniano camello que, en uno de sus frecuentes arrebatos de furor, hubiera, tal vez, terminado con la existencia de su media naranja y del tierno vástago.

Ofrecemos a nuestros lectores una conmovedora escena entre la desgraciada esposa y el fruto de los amores que unos celos, completamente injustificados (estos son, por lo menos, nuestros informes), han roto, tal vez, para siempre.

En los otros hogares que constituyen el Parque zoológico, reina una paz octaviana, debida, justo es reconocerlo, a que en ellos las suegras ejercen escasa o nula influencia. Distinguidas uniones de gamos, llamas, ciervos, axis, cabras de Angora, chacales, monos magot y jabalíes, han visto colmada su felicidad con robustos y hermosos descendientes.

Las defunciones, durante el pasado año, fueron 22, cantidad insignificante, pues el Parque zoológico alberga 772 animales.

Cuando nos marchábamos, dando por terminada nuestra labor informativa, hemos oído unas voces que nos llamaban. Eran las cotorras. Esto nos ha hecho apresurar la marcha. Las conocemos a las cotorras. Son nuestra pesadilla. ¡Nos han hecho perder tantas horas, escuchando sus largos, pesados, estúpidos, discursos! Una cotorra, igual os hablará de la crítica de la razón pura, que de los inconvenientes de salir a la calle sin llevar un pañuelo de bolsillo. Lo importante, para ellas, es hablar, exhibirse, presumir de sabias y ver su nombre en los periódicos.

Pero, esta vez, señoras cotorras, señores loritos, el periodista no está dispuesto a satisfacer vuestra vanidad. Tened paciencia. No pasarán muchos días sin que, obligado por sus deberes profesionales, asista a una de vuestras conferencias. Entonces os habréis vengado, y al periodista no le quedará más recurso

que taparse los oídos y abrir la boca en un largo bostezo de fastidio.

Ya en la puerta de salida del recinto, un gato se ha acercado a nosotros y nos ha suplicado le dedicáramos unos instantes. «En el Parque zoológico—nos ha dicho—, se da de comer a muchos y variados animales; pero a nosotros no se nos tiene la menor consideración. Hemos de comer las sobras del festín de los leones, los tigres, u otros animales carniceros. ¿Por qué esta desigualdad de trato? Yo ya comprendo que un gato es un animal demasiado vulgar para merecer los honores de ser expuesto al público, al lado de un aristocrático pavo real, o de un distinguido caimán; pero, ¿no es triste cosa que un animal, cantado por Baudelaire, y admirado por Nietzsche, se vea obligado a sustentarse del merodeo?

—Pues, ¿qué quiere usted? ¿Una jaulita en el Parque?—le hemos preguntado.

El ilustre cazador de ratones, nos ha lanzado una mirada llena de indignación y ha dicho:

«¡Cómo! ¿Es que los hombres sólo dais de comer a los esclavos? A este precio, no quiero vuestras dádivas. Yo soy un animal libre; ¿se enterá?, libre.»

Y, con un gesto de desprecio y orgullo, se ha separado de nosotros.

Lamento, lector, haya fracasado el propósito de «interviuar» a los animales del Parque. Estoy verdaderamente consternado. Sobre todo, me apena que la sinceridad que te debo me obligue a recoger las palabras absurdas de un gato insolente y desvergonzado.

En su gran orgullo olvidó, el pobre, que él y todas las cosas y seres, han sido creadas para el hombre, el único animal que, entre otros privilegios, posee el de saber condimentar sabrosamente la carne de los demás.



...la «Julia», estuvo gravemente enferma...

DE LA REGIÓN MEDITERRANEA - BARCELONA



En el Asilo de San Juan de Dios

El "Orfeo Catalá", que dirige el Miro, Millet, dando un concierto a los niños acogidos en el Asilo de San Juan de Dios



Exposición de flores

Inauguración de la Exposición de flores de Primavera, que se celebra en los bajos de la terraza de la Plaza de Cataluña



La tropa de Barcelona de los Exploradores de España, celebra la promesa de la bandera, en la cual el Padre Marín, over pronunció una arenga de tonos patrióticos



Las Autoridades presenciando la solemne fiesta de la Promesa de la Bandera de los Exploradores de Barcelona

★
Los
Exploradores
de
España
★



Los jóvenes "exploradores" saludan a la bandera "Patria" en la fiesta celebrada en la Plaza de Cataluña

(Fotos Torrents).



Aquella linda y graciosa muñequita que apenas cumplidos quince años comenzara su carrera artística estrenando en Roma, con la famosa Haricle Darcée, «El caballero de la rosa», de Strauss, es hoy una hermosa mujer — toda ella ingenuidad y simpatía —, que con su belleza y su arte triunfa imponderablemente en Europa y América, ante cuyos públicos ha acrecentado su reputación bien cimentada en España.

Alejada bastante tiempo de Barcelona, ha vuelto a nosotros para dejarnos saborear, aun-

CONCHITA SUPERVÍA

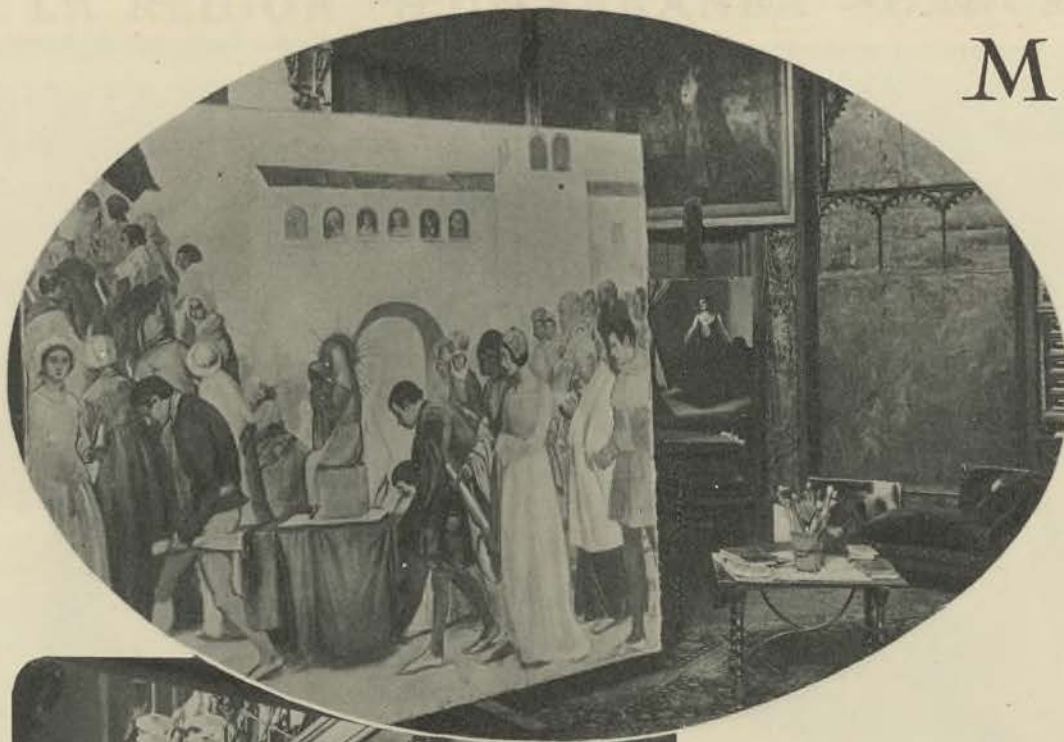
que muy ligeramente las exquisiteces de su divino arte, ofreciéndonos en su concierto del «Palau» su noble estilo y sus prodigiosas facultades, que logran adaptarse con facilidad y elegancia al sentimiento de la frase musical, a la que da calor y vida.

Las limpidas agilidades de su voz, el timbre sin igual de su registro grave y su dicción siem-

pre tan clara y tan expresiva, tienen el mágico sortilegio de hacerle bordar al realce todas las cadencias musicales que fluyen de su flexible garganta con un derroche de arte y de emoción. Maestra del buen decir y de la expresión lírica ofrece tanto en la interpretación de las más difíciles óperas como en la de las más sencillas canciones populares, el extraordinario prodigio de una ejecución vocal que siempre es un maravilloso alarde de su irreproachable técnica.

SOMER.

EL PALACIO MASRIERA



Un rincón del estudio del notabilísimo pintor catalán señor Masriera. En primer término, el cuadro en el que actualmente trabaja este artista incansable y vario, cuyo estudio constituye un verdadero museo



Artístico desorden se adueña de los rincones del estudio del señor Masriera, por el que han pasado los más eminentes artistas, atraídos por la fama que rodea las fiestas que tienen lugar en este maravilloso templo del arte.



Fachada principal del palacio-estudio Masriera, en el que la ciudad condal tiene uno de sus más bellos palacios y un centro artístico de renombre mundial

ESTUDIO MASIERA

Vista parcial del estudio que sirve de receptáculo a una serie de maravillas artísticas que son buena prueba de la sensibilidad y el buen gusto del señor Masiera, pintor y poeta de la más alta estirpe artística



Sillería de cuero labrado, lecho renacimiento y sillaría mural artísticamente labrada que decoran uno de los ángulos del maravilloso estudio



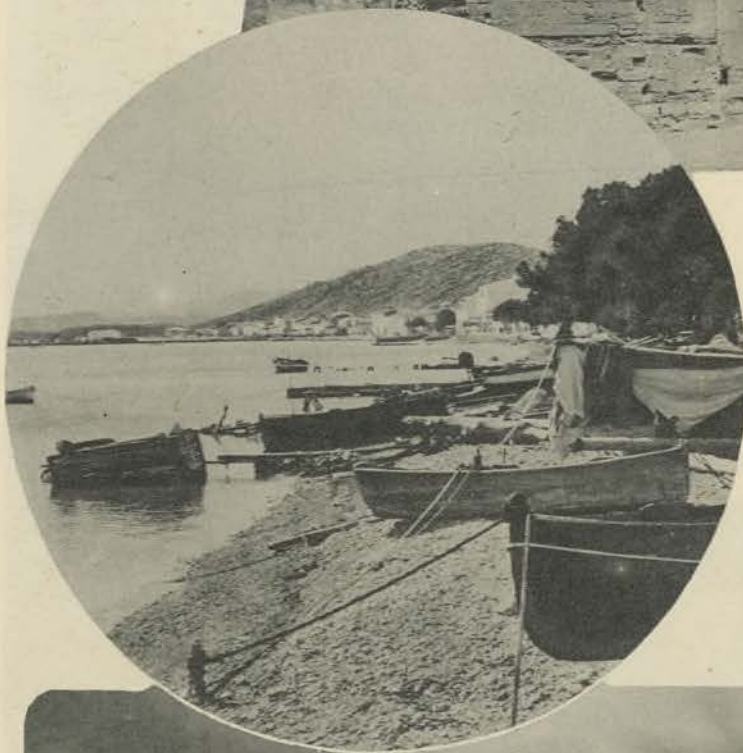
Perspectiva general del rincón de trabajo de este sorprendente artista, que tan pronto nos entusiasma con una de sus obras pictóricas como nos emociona intensamente con sus altas y originales concepciones teatrales

(Fotos Torrents)

DE LA ISLA DE ORO

ALCUDIA

Puerta que formaba parte de las murallas, en parte desaparecidas, y que posee el aroma de las viejas edades de leyenda. Sus piedras doradas por los siglos, conservan el oro del sol que las vistió de áurea filigrana. Arca romántica de tradiciones gloriosas, de hechos caballerescos, de leyendas de amor y de guerra, que al triunfo de la historia patria cantan y su grandeza entonan



UN RINCÓN DEL PUERTO

Las lanchas pescadoras esperan dormidas, bajo el oro del sol que decora la isla, el momento de lanzar al mar el cuchillo agudo de sus velas blancas y descansar en las arenas áureas, bajo el arrullante chapotear de las olas cariciosas y cantarinas



ESTALLENCHS

Una maravillosa perspectiva de la costa de Estalenchs tomada a contraluz. Solamente en este paraíso de luz, que se llama Mallorca, puede contemplarse a la naturaleza, vestida de este modo, que encanta y maravilla con sus calas repletas en oro para engarzar de tan bellísima manera la gran esmeralda del Mare Nostrum

(Fotos Frama)

NOTAS GRÁFICAS DE PROVINCIAS



CUENCA.—INAUGURACIÓN DE UN POZO-MANANTIAL *(Foto Escobar)*

Varias señoritas del pueblo de la Granja de Hiniesta (Cuenca), que, con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en honor de su Patrón, acudieron a la inauguración del pozo de agua manantial.



CARTAGENA. — LA FIESTA DEL TRABAJO *(Foto Saez)*

Concurrentes a la jira organizada por la Federación de Dependientes de Comercio, con motivo de la festividad del 1.º de Mayo.

INFORMACIÓN GRÁFICA - CATALUÑA



SABADELL

El accidente de Aviación de Múniesa

Don Ramón Buxeda Claró, teniente alcalde de esta ciudad, que a consecuencia del accidente de Aviación de Múniesa, falleció, y cuyo cadáver ha sido expuesto en el Salón de Sesiones del Consistorio, convertido en capilla ardiente

El cadáver del señor Buxeda, víctima del accidente de Aviación de Múniesa, sacado de las Casas Consistoriales para su entierro, por los amigos y admiradores, acto que constituyó una verdadera manifestación de duelo, por las muchas simpatías con que contaba en vida



TARRAGONA

Fiesta en honor de la Patrona de los Somatenes

El Somatén saliendo de la iglesia de San Francisco, después de los actos religiosos en honor de su patrona, celebrados al día 29 del próximo pasado mes

TARRAGONA

La Patrona de los Somatenes

El general gobernador revistiendo las fuerzas del Somatén, a su salida de los actos religiosos celebrados en la iglesia de San Francisco de dicha ciudad en honor de su Patrona el día 29 del próximo pasado mes

(Fotos. Vallvé)



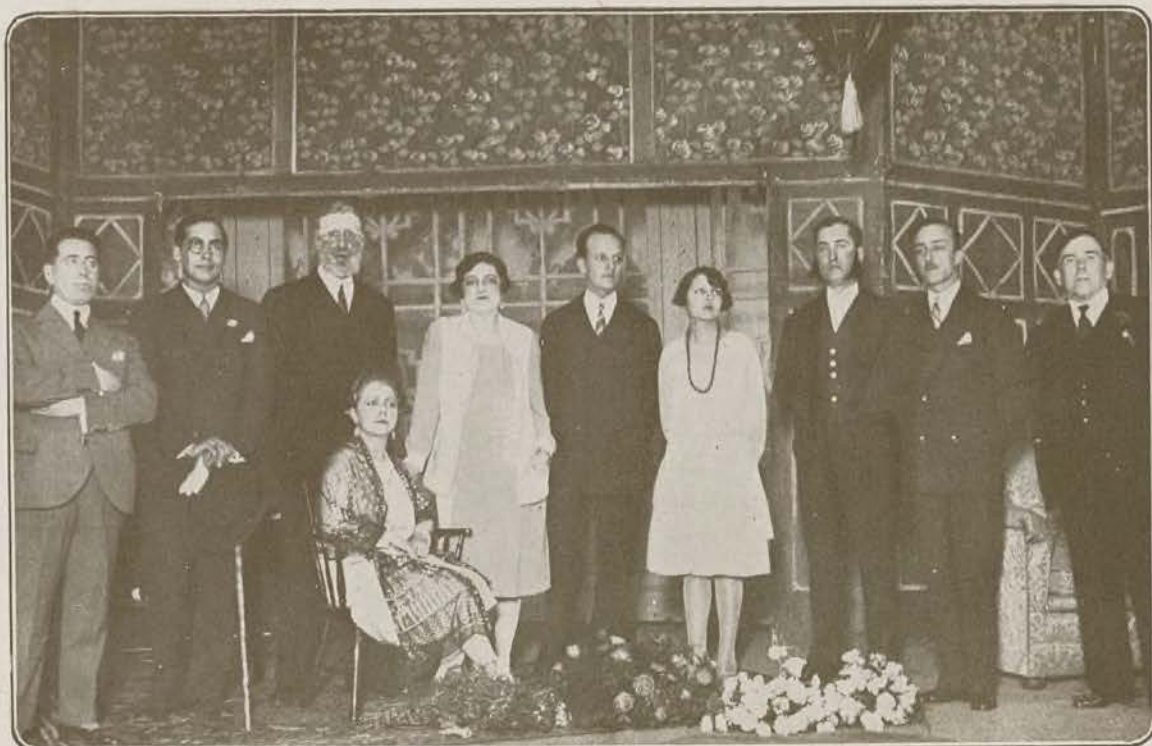
Notas gráficas - BARCELONA

LAS ESCUELAS MILANS DEL BOSCH



GIRONELLA

Inauguración de las Escuelas Milans del Bosch, con asistencia de las Autoridades, elementos civiles y distinguidas personalidades. Las primeras Autoridades saliendo del edificio, después de la solemne inauguración.--El Obispo de Solsona en el acto solemne de la bendición de las nuevas Escuelas Milans del Bosch



Una fiesta benéfica en el Teatro Barcelona

Señoritas y jóvenes de la aristocracia barcelonesa que han dado una función en el Teatro Barcelona a beneficio de la Asociación Mundial para la Defensa de la Mujer, velada a la que asistió numerosa y distinguida concurrencia

(Fotos Torrents)



En el monumento a Machimbarrena

El equipo Celta de Vigo, antes de empezar el partido, depositando flores en el monumento erigido a Machimbarrena

*

Fútbol.-Real Sociedad y Celta de Vigo

Dos gráficos del interesante partido celebrado entre el Real Sociedad y el Celta de Vigo, en el que ganó el primero por tres tantos a cero



Un momento apurado a la puerta del Celta de Vigo en el último partido jugado entre este equipo y el Real Sociedad, en el que ganó el segundo por tres tantos a cero, y en el que Izaguirre fué el mago del balón durante dicho encuentro



(Fotos Carte).

MUSIC - HALL

Las musas de la gracia y la frivolidad



LAURA PINILLOS



CUSTODIA ROMERO



LUISITA ESTESO

El frágil tingladillo de las variedades, con sus muñecas preciosas y sus *clownes* graciosos—caja mágica del cuplé, el baile y el chascarillo—, después de haberse visto alzar en los más lujosos salones y ante los públicos más selectos, amenazaba desplomarse bajo el peso de su propia inesperada importancia. Aquel género alegre y divertido que nos trajo *Fornarina* refinado de París, hace veinte años, y que tomó carta de naturaleza en nuestro suelo con Amalia Molina y Adela Lulú, a medida que alcanzaba el favor del público, empezó a ponerse serio, a alargarse la falda y a sentir ciertos escrúpulos. Las *Varietés* habían llegado a su máximo esplendor y puede decirse que eran las nuevas *ricas* del teatro. Sin abolengo, sin historia, como la tiene la revista, hoy resucitada, necesitaban hacerse una digna, decorosa. Así, pues, adoptaron una postura apropiada a las circunstancias y tomaron un aspecto grave. Esta fue su perdición.

Las estrellas del género, que cobraban sueldos fabulosos, con los que nunca soñaron nuestras primeras actrices más gloriosas, se creyeron en la obligación de tomarlo en serio y también los autores al ver que un año se recaudaba por pequeños derechos muy cerca de los dos millones de pesetas. Comenzó entonces la época de la seriedad: cuplés sentimentales, tristes milongas y canciones trágicas, que hicieron huir del antes simpático tabladiño a las alegres musas de la Frivolidad y de la Gracia, sus primeras dueñas y señoras. La gente que buscaba en este espectáculo un rato de expansión y de alegría, salía defraudada para no volver... Así las cosas, en plena decadencia un género que tanta y tan rápida vitalidad alcanzara, aparecen en él, lo animan y lo renuevan con su belleza, su juventud y sus talentos artísticos, unas figuras cuyo poder sugestionador vuelve

hacia el *music-hall* la atención y el interés del público. ¿Quién no conoce a estas nuevas musas, jóvenes y alegres?

Laura y Victoria Pinillos, escapadas de un friso griego, atraviesan el campo riente de la revista y aparecen en el jardín del último arte, cogidas de la mano, en una danza extraña y perturbadora. Nos traen la belleza antigua, rubia y ligera, de las pobladoras de los bosques, que la siringa de Pan hacía danzar bajo el cielo puro de la Hélade, animada por un espíritu de humorismo moderno y extravagante. ¡Qué deliciosas resultan estas finas figuras de gusto clásico, tocadas con el absurdo y chato sombrero de copa! Nos hablan de esta época del *jazz-band*, del ring, del motor, del *record*, de los negros, de la locura... Son las niñas del charleston. Ellas nos ofrecen, por la vez primera, este descubrimiento de Josefina Baker, la negra famosa cuyo nombre marcará una etapa en la historia de la civilización. No se rían ustedes. Y ellas, además de sorprendernos y divertirnos con sus cantos y sus danzas del día, nos animan y nos enseñan a llevar el ritmo de este tiempo, un ritmo algo difícil, pero no imposible de «coger» teniendo semejantes maestras... Las Pinillos reintegran la Frivolidad, una frivolidad excitante y nueva, de exótico sabor, al género que languidece, mientras un nuevo brote de gracia española se abre en las variedades y llama en las almas con el generoso repique de la risa.

Es Luisita Esteso, delicia de los ojos, como diría un árabe; nueva Scherezada de las mil y una noches modernas, cuyo inagotable humor, fresco, juvenil, burbujeante, juguetea con las cosas y nos hace cosquillas. Espíritu sutil, percibe lo cómico que existe en el tipo más serio y con su lupa burlona lo agranda hasta darle

tales proporciones que sólo vemos un objeto de risa donde realmente hay un drama. Tal esa *Rancherita* suprema creación humorística, sátira la más deliciosa que se ha hecho del tango por artista alguna. ¿Caricatura? Si entendemos por caricatura la simple exageración de los rasgos cómicos ya existentes, no; no sería tan interesante el fino arte de Luisita Esteso si se redujera a ampliar lo que ya le han dado hecho. Es lo que ella ve por sí misma, cómo lo vé, su personalísima manera de «considerar» las cosas, lo que nos seduce y nos divierte. Ella es la gracia nueva, la gracia inteligente, esa *rara vis* del género frívolo, donde el chiste chabacano y el timo chulo pasaron a la historia, con las artistas que fueron sus mantenedoras más leales. El público está harto de la gracia vieja y quiere caras nuevas...

Las Pinillos, la frivolidad; la Esteso, la gracia; Conchita Piquer, la belleza... y el arte. ¡Qué fina, qué sensible, qué gran artista esta maravillosa valenciana! No sabemos qué admirar más en ella, si sus creaciones españolas o sus deliciosos tipos americanos, esas canciones en inglés, arrancadas de las super-revistas neoyorkinas, donde las estrenó, que dice, mima, canta y baila de forma que produce sorpresa y fascinación. ¿Quién puede olvidar Suzy? Ese muchacho rubio, con sombrero de paja y gafas a lo *Harold*, chaquetilla corta y pantalones a cuadros, es una de las más divertidas y originales figuraciones que hemos visto sobre la escena. ¡Creación bellísima que rebosa el humor más extravagante!...

Estas son las nuevas musas de la frivolidad y de la gracia, que vuelven a alegrar el triste y frágil tingladillo del *music-hall*. ¿Conseguirán ellas, con su juventud y con su arte, que no se venga abajo?

SALVADOR VALVERDE



La verdad del caso de Iscariote

por A. HERNÁNDEZ CATÁ

Su sombra, curvándose en el terreno desigual, se alargaba detrás de él; y en la quietud soporífera de la tarde sólo se oían los murmullos de la ciudad, y las ráfagas caliginosas que, luego de agitar los vergeles y los gallardos sicomoros erguidos a las márgenes del Cedrón, venían a estremecer el desbordamiento gris de su barba y a turbar sus meditaciones. Aquellas tibias ráfagas henchidas de aromas le recordaban los alientos de Marta y de María la de Magdal.

Había salido de Jerusalén después de la colación de mediodía, por la puerta de Efraim, ansioso de expandir en la soledad la turbulencia de sus ideas. Y marchaba con lentos pasos, abatida la cabeza, que sólo de tiempo en tiempo alzaba para mirar la mole del monte Oliveto, la verde extensión del valle, donde, sobre el reposo ondular, las anémonas y los lirios abríanse en un florecimiento de purezas.

Su pensamiento, saltando los sucesos cercanos, iba hasta la bienhadada hora en que la luz entrara en su espíritu,

antes todo tinieblas, e hiciérale abandonar el regalo familiar en su aldea de Kariot, para seguir al Maestro. Andaba, andaba, olvidando con sus meditaciones la fatiga. Y los pensamientos eran una bendición para los ojos de su materia que habían visto los prodigios de leprosos sanados y de muertos alzados con vida de sus 'umbas, y era un epinicio para los ojos de su alma, que habían logrado reconocer en el nazareno enfermizo, de laberíntico platicar y carácter tan pronto manso como iracundo, al hijo de Aquel que en el cielo todo lo creó y todo desde allí lo rige. Andaba, andaba, y cuando sus pies descalzos se hundían en las pequeñas abras del camino, la túnica, ciñéndose, acusaba su musculatura viril, y en la bolsa cantaban argentinamente los sí-clos, oblaciones hechas a la divina compañía por caritativas mujeres.

Al fin sentóse a reposar, y mientras miraba lejos de él, hacia la puerta de los Rébanos, un fariseo que lanzaba con su honda guijarros a un águila, mientras ésta describía rápidas espira-

les imperfectas en torno del cadáver de una alimaña, un anciano, cuya llegada no advirtiera, sentóse en un peñasco próximo y le saludó con la palabra «Paz».

—Sea la paz contigo, hermano.

Y platicaron. El anciano habló al apóstol con segura voz impregnada de sabiduría, de todas las ciencias, de todas las artes, afirmándole conocer otras lenguas que él, sólo sabedor de la aramea, no sospechaba que existiese. Y en tanto que de los labios desconocidos fluía la plática, el tesorero divino se preguntaba si no sería la conversación de aquel hombre, de figura majestuosa y talento profundo como el Tiberiades y caudaloso como el Hinnon, el mejor tesoro que pudiera ofrendar al maestro.

—¿Eres escriba?... ¿No?... Entonces descartas — como el rebaño que desoyendo las voces del pastor que le muestra la buena senda con su lanza, se precipita en los barrancos — las luces que te dió el Padre del que es mi maestro, siguiendo las idólatras false-

dades de los Nicolaístas, de los Gnósticos o de los Simoníacos.

El viejo movía negativamente la cabeza. Y el santo no veía en sus ojos un sulfúreo brillo, ni en su frente, bajo los largos cabellos nazarenos, la insinuación de dos protuberancias córneas, ni veía en la tierra que hollaban sus pies las marcas bisulcas de unos cascos de macho cabrío.

—Mi religión no te es conocida. ¿Crees que el mundo está entre tu aldea y el mar Muerto y entre el monte del Mal Consejo y el mar de Mármara? El mundo es inmenso, y hay en él muchos hombres y muchos dioses.

—No hay más Dios que uno. El Galileo es su hijo y debes creer en él. Ha ordenado a las aguas, ha multiplicado los elementos y ha vuelto a la vida a cuerpos ya pútridos.

—Tu Dios es de debilidad. Si es fuerte y todopoderoso, ¿por qué no aniquiló a los escribas y a los saduceos que se burlaron de él cuando les dijo en el pórtico del templo que era el hijo de Dios? ¿Por qué no convierte a los judíos que le llaman impostor y se niegan a reconocerle por el Mesías?

—Porque nuestra religión no ama el rigor, sino la fraternidad. Pero, oyéndole, muchos han visto la luz y han besado sus pies y le han llamado por su nombre: Hijo del verdadero Dios.

—Sólo ha convertido a débiles y a mujeres. Y él, que reverencia a su padre, ha obligado a otros hijos a que abandonen hermanos y deudos para seguirle. Pudiendo hacer el mundo perfecto, ha hecho que los animales, para vivir, se tengan que devorar los unos a los otros. Ama la adulación y se deja ungir los pies con perfumes, permitiendo a Juan y a Jacobo murmurar de ti, porque propusiste la venta de ese sándalo para repartir a los menesterosos el producto. En vuestra peregrinación nada habéis hecho de divino. Esos milagros son NATURALES, y llegaré día en que sean comprensibles para todos los hombres. Los convertidos por vuestras predicaciones, son pobres de espíritu, y por cada varón que arrancásteis a Tyro y a Sidón y a Samaria, han olvidado el culto de sus hogares muchas mujeres para quienes la divinidad de tu maestro sólo está en la barba rizada, en la elocuencia de sus frases, en los amplios ademanes imperativos y en el fuego de su mirada, que habla de otros fuegos concupiscentes.

—¡Herejía, herejía!

Y mientras en la quietud vespéral temblaban los acentos demoldedores, Judas meditaba cómo aquel viejo sabía también las columnias de que era víctima por parte de Jacoba y de Juan.

Insinuó el desconocido:

—Y si es ciertamente el Salvador, las Escrituras no podrán cumplirse. Santiago, Juan, Felipe, Mateo y Andrés han tenido tentaciones y se han nega-

do a vender al Galileo. Hasta ahora, vuestra religión es sólo de vanidad y de triunfo. Falta la profetizada acción de mansedumbre; falta que el Galileo, que ya ha demostrado ser un gran hombre, muestre a sus enemigos y a su propio rebaño que es Dios.

—¡Es Dios! Es el hijo de Dios, y con el Santo Espíritu es uno solo. No hay más Dios que él, y siendo tres es uno, y siendo uno domina todo el Universo.

Y encendida en el fuego de la fe su mirada húmeda, Judas narró cómo, con la sola virtud de su palabra había el hijo de María alzado de la tumba a Lázaro y al unigénito de Jairo. Y sin amedrentarse por la sonrisa gentilica del viejo, refirióle, una a una, las sorprendentes parábolas del convite de los judíos, de la perla, del Samaritano y la del trigo y la cizaña. Y aun, sin hacer caso del incrédulo musitar, le dijo cómo siendo un niño, había triunfado con su sapiencia de la de los doctores.

Pero el viejo concluyó inesperadamente:

—El mundo se quedará sin redimir, porque los discípulos del Galileo son egoístas. Oseas, Jonás, Amós, Ezequiel y Elías habrán mentido, y los hombres no serán redimidos por el que se llama redentor.

De la ciudad, pasando por Gethsemani, partía una caravana. En la penumbra vespertina, la larga fila de camellos, graves y deformes, aparecía velada por el polvo que alzaba el múltiple pisar. Y las ráfagas abrasadoras del desierto, frescadas al besar los vergeles, acercaban las voces de los beduínos y el «ruf» «ruf» de un pandero con el que uno de los viandantes distraía la marcha.

Obseso por la tenaz afirmación del desconocido, aseguró Judas:

—El mundo será redimido. Los profetas no quedarán como impostores. Jesús de Nazareth, el hijo de Dios, morirá por todos los hombres que han sido y por los que han de ser.

Entonces el viejo, arrodillándose súbitamente, besó los pies del apóstol. Lágrimas de júbilo ponían, como las noches serenas en los campos, gotas transparentes en la ola de su barba gris. (Judas no veía sus negras alas, ni sus patas de caprípedo, la fosfores-

cencia de sus dientes, ni sus córneos abultamientos.) Y su voz era tremolada por los sollozos, cuando dijo:

—¡Oh, tú eres el único generoso y bueno, Judas! Dios te colocará a su diestra, porque tú vas a ser instrumento para que la redención se realice... Tú has desoído la voz del orgullo que te aconsejaba anteponer el prestigio de tu nombre a la salvación de la Humanidad... Tú venderás al maestro para que no muera cual una simple criatura, sino como Dios. Y porque no sean imposturas los vaticinios, y porque la voluntad del que es padre de tu maestro se cumpla, te expondrás a que la multitud ignara te moteje de infiel... Sí, yo me convierto a la religión única. La luz ha entrado en mi espíritu al igual que una espada flamígera. Tu acción me pone en presencia de Dios. Le venderás y será el precio de tu acción noble lo que compre la redención del mundo. ¿Qué sería de los hombres sin tí? Sólo tu espíritu abnegado los salva. Eres el discípulo único; el espíritu clarividente sabedor de que, preservando de la muerte al cuerpo de Jesús, expones a morir a su divinidad. Al venderle, cumples la voluntad del Padre, llevas a término los designios de la vida humana del Hijo, y eres brazo del Espíritu Santo que inspiró a los profetas. ¡Oh, Judas! Tú eres el verdadero redentor... Ve a ver a los príncipes de los judíos, pero dame antes a besar la diestra que ha de sellar el pacto. ¡Oh, discípulo noble que no sabes de egoísmo! ¡Oh, amado de Dios!

Y entonces fué cuando el pobre Judas tendió al anciano, que en la obscuridad sonreía, la mano calumniada y heroica que había de recibir los treinta denarios.



R U I N A S R O



100

F R A N
Interior del Convento de Monjes de M.

ROMÁNTICAS



FRANCIA

Montmajour, en los alrededores de Arlés

Románticas ruinas, poema de piedra, en las que el viejo gruñón de las barbas de plata ha ido arañando insistentemente, ayudado por el beso de los vientos, el azote de las lluvias y el fuego del sol, hasta convertir esta joya arquitectónica del siglo XIII, en un bello y romántico recuerdo de lo que fué

LA MODA Y EL ESTÍO

En las grandes exhibiciones que las casas de moda de París han realizado para lanzar al mercado mundial las últimas creaciones, se han dado la mano lo más clásico y lo más moderno y original, y aunque han sido muchos y diversos los modelos, podemos asegurar que en todos la tónica dominante ha residido en reglas absolutas, seguidas hasta la exageración por las firmas más solventes de París.

Así podemos asegurar, que la moda de verano del presente año procura recargar las líneas generales de la silueta, complicándola con volantes irregulares en la falda de casi todos los modelos y dejando, en cambio, el jubón sujeto a una simplicidad de líneas de un exagerado buen gusto.

La falda para los vestidos de día sigue siendo corta, y, en cambio, se la da, con originales volantes, un largo mayor para los vestidos de noche. En los trajes de *sport*, la falda es amplia, merced a una serie de profundos pliegues superpuestos que no rompen, sin embargo, la línea normal a que se viene sujetando esta prenda femenina. Algunos de los más afamados modistos han ofrecido a la admiración de las elegantes varios modelos de faldas que, aprisionando la blusa, hacen el talle más corto. No merecieron, a pesar de la belleza de sus creaciones, la atención de las elegantes y es muy posible que esta nueva modificación no consiga arraigar y desaparezca, como la mayoría de las creaciones que pretenden lanzar un cable al pasado.

El abrigo femenino también ha ganado en su largo unos centímetros, y sigue en ellos triunfando, más que el tejido en que están realizados, los tonos y dibujos del forro, que parecen arrancados de una página en color de Picasso. Los tonos exteriores que dominan en los abrigos de estío, son el castaño claro, el blanco compuesto y el azul rey.

Sigue siendo de buen tono la bufanda de seda estampada en

MODELO

«DANSEUSE MODERNE»

Original modelo de tarde, compuesto de una falda y un cuerpo de amplias líneas, de cuello bajo, cerrado por una pequeña corbata y decorado, al igual que la falda, por una cinta en georgette del mismo tono que el resto del modelo—*bois de rose*—, graciosamente plisada, que presta al modelo un *chic* especial y armoniza elegantemente su exquisito conjunto.

Croquis original de la casa «Tollmann» de París

CREATION «CORA MARSON»

Modelo realizado en paja Manila en tono cereza y negra, guarnecida con una pequeña cinta azul *nattier* y decorado con una escarapela de flores azules y argentadas de exquisito gusto, que hacen de este modelo uno de los preferidos en las últimas exhibiciones de los grandes salones de modas de la dorada Villa Luz

(Foto Manuel Freres)

LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE

LA TEMPORADA

LA TOILETTE FEMENINA Y LAS
GRANDES CASAS DE MODAS
DE PARÍS



EL SOMBRERO FEMENINO

Sombrero Lemonnier en paja negra, adornado con flores de seda rosa, propio para cubrir una linda cabecita «boy»; cuya delicada confección ha conseguido conquistar la admiración del París elegante, por el exquisito gusto con que ha sido creado

(Foto Manuel Freres)

triángulo, anudada graciosa y simplemente al hombro izquierdo, y la de muselina pendiente a lo largo del tallo y por la espalda hasta ganar el vuelo de la falda, que sobrepasan en algunos casos y, sobre todo, en los modelos *apres-midi*.

No es de extrañar, que en la mayoría de los modelos presentados haya sido uno de los mayores cuidados de los modistos la armonización y selección de tonos y dibujos. Ya saben mis lectoras cuán importante es para el bien vestir, tener en cuenta este interesantísimo factor que tanto dice del buen gusto de los creadores y de los modelos.

De la perfecta armonía y selección de los colores de un traje, es de lo que más ha de cuidar una mujer a la moda. Existen colores que se repelen en un vestido, aunque armonicen perfectamente en un cuadro y al contrario. De aquí el cuidado y el eclecticismo que preside la mayoría de las realizaciones de la moda de París, cuyos modistos, aunque hagan uso de tonos excesivamente vibrantes, procuran no romper el perfecto ritmo que debe residir en toda creación bien lograda.

Entre los tonos dominantes en los modelos presentados para esta temporada de estilo, reina una más exquisita variedad: Para los modelos de mañana, se han armonizado sabiamente tonos y dibujos deslumbradores: esmeralda, uva y blanco; rojo vivo y lila; *beige*, oro amarillo y barro cocido. En el resto de los modelos triunfan el blanco compuesto, el avellana claro, el azul bandera, el azul cielo, el cereza, el rojo ladrillo, el tila y el aceituna.

Los tejidos de mañana son idénticos a los del año anterior: crespón de China, muselina de seda, *marocain* y *georgette*. Los en boga tarde y noche son: *taffetas*, *moire* muselina, encaje *lamé*, satén mate o brillante, tul, *Georgette* y muselina *perlé*.

En futuras crónicas iré dando cuenta a mis lectoras de todo cuanto nos ofrezcan los dos centros de la moda femenina: París y New York, que desde hace muchos años se disputan la hegemonía mundial de la Gran Caprichosa.

MISS GLADYS



MODELO
«MIRACLE»

Delicioso modelo realizado en satén verde Marcellin mate o brillante. La nota más original de este modelo reside en la falda, de volantes irregulares, sobre la que graciosamente descienden los extremos de un gran lazo que penden y sobrepasan el vuelo de la falda. El croquis original de este modelo ha sido enviado con exclusividad a «MEDITERRANEO» por la casa «Tollmann», de París

P A I S A J E S C A T A L A N E S

RUPIT (BARCELONA)

En las abruptas sierras de Collsacabra y dominado por el gran peñón donde estuvo enclavado el castillo que dió origen y nombre a este pueblecito catalán, uno de los más bellos de la montaña, que guarda sus calles viejas y quebradas y sus casitas humildes con la hosquedad de sus altos picachos



SAN GINÉS DE AGUDELLS (BARCELONA)

Torre de la Iglesia y casa parroquial de este simpático pueblecito catalán. Junto a la torre, las lanzas de los cipreses que acuchillan al cielo con su masa, y, junto a la casa parroquial, el rector, padre de la humildad y de la renunciación

MONTSERRAT

EFFECTO DE NUBES BAJAS

La silueta de las torres del viejo monasterio se recortan sobre un fondo de nubes bajas, que envuelven en sus cendales los agudos picachos de la montaña sagrada, dando lugar a una maravillosa perspectiva y a uno de los paisajes más bellos, tomados desde el pico más alto de la montaña.

(Fotos Torrents)



INFORMACIÓN MEDITERRÁNEA - VALENCIA



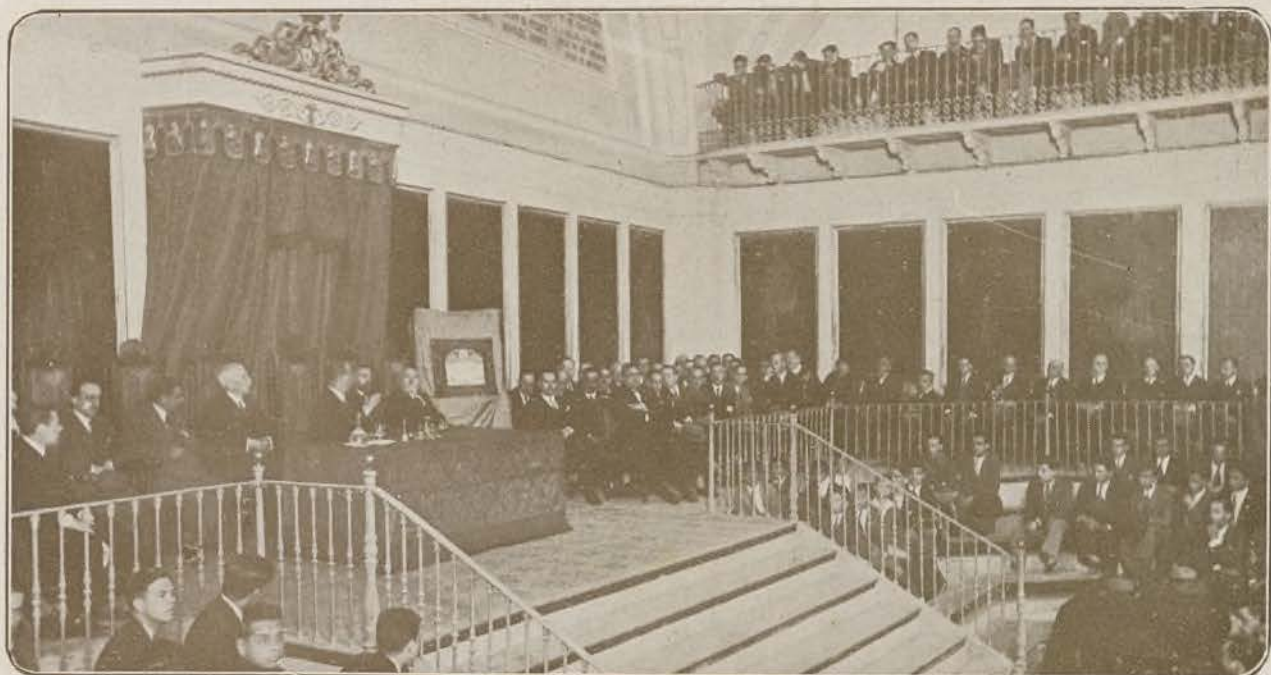
EN LA DIPUTACIÓN. — VELADA NECROLÓGICA

Velada necrológica en el Salón de la Diputación, en honor de los que fueron en vida directores, don Juan Pérez Lucía, don Faustino Barberá y don José Martínez Alcoy, celebrada por el Centro de Cultura Valenciana.



EN LA SOCIEDAD CORAL «EL MICALET»

Cena íntima y entrega de un retrato a don Amadeo Meliá, con motivo de la nueva organización de la juventud de la Sociedad coral «El Micalet», integrada por valiosos elementos de la ciudad del Turia.



EN LA UNIVERSIDAD. — Homenaje al doctor Zumalacárregui

Brillante aspecto que ofrecía el Paraninfo de la Universidad, durante el homenaje al doctor don José M. Zumalacárregui, con motivo de celebrar sus bodas de plata.

(Fotos Síguenza)

INFORMACIÓN GRÁFICA DE PROVINCIAS

MELILLA

La festividad de la Patrona de los Somatenes

Cabos de todos los distritos de los Somatenes de Melilla que acudieron a solemnizar la festividad de su Patrona, en representación de las diferentes secciones del mismo, acto que revistió gran solemnidad.

(Foto López)



CÓRDOBA

En el Círculo de la Amistad

Exposición de arte en el Círculo de la Amistad, del notable pintor don Adolfo Lozano Sidro y a la que asistieron las Autoridades y bellas señoritas prestando asimismo su concurso, para dicha inauguración, la Banda Municipal

(Foto Santos)



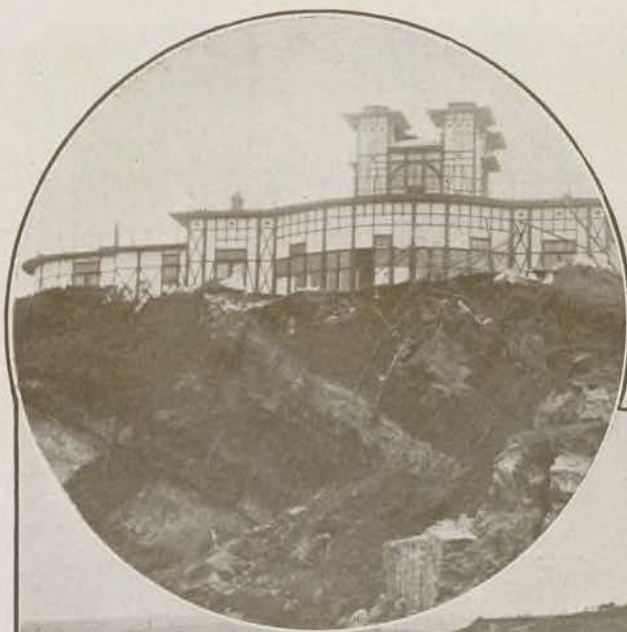
CÁDIZ

Banquete de confraternidad

Banquete de confraternidad del Cuerpo de Correos, con motivo de ausentarse el Administrador accidental don Adolfo Expósito Albarrán y tomar posesión el administrador efectivo don José María Azcoitia.

(Foto Leonardo)

NOTAS GRÁFICAS - SANTANDER

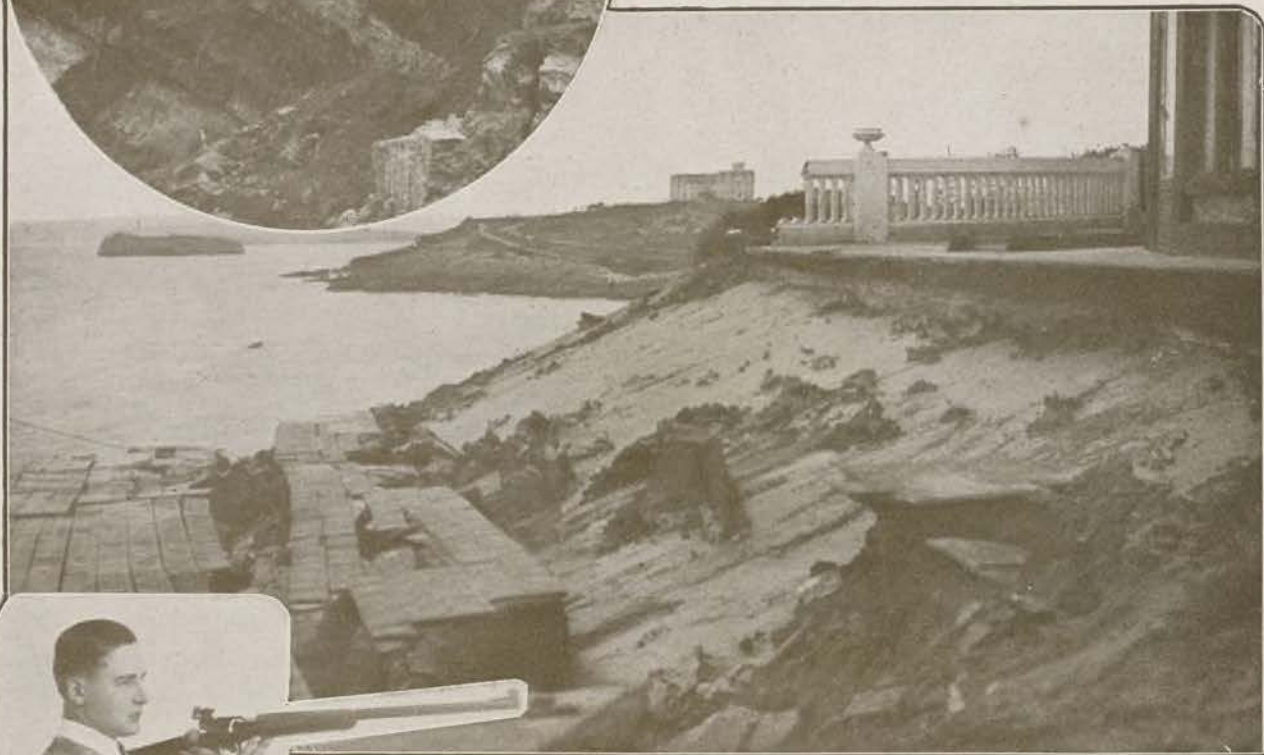


El hundimiento de la terraza del hermoso

Restaurant Miramar

Derrumbamiento, en la Magdalena, de la magnífica terraza del Restaurant Miramar, ocurrido a consecuencia de un resbalamiento de tierras, causándola grandes destrozos, que han puesto en peligro la estabilidad de la misma, sin que, por fortuna, haya habido que lamentar desgracias personales.

(Fotos Samot)



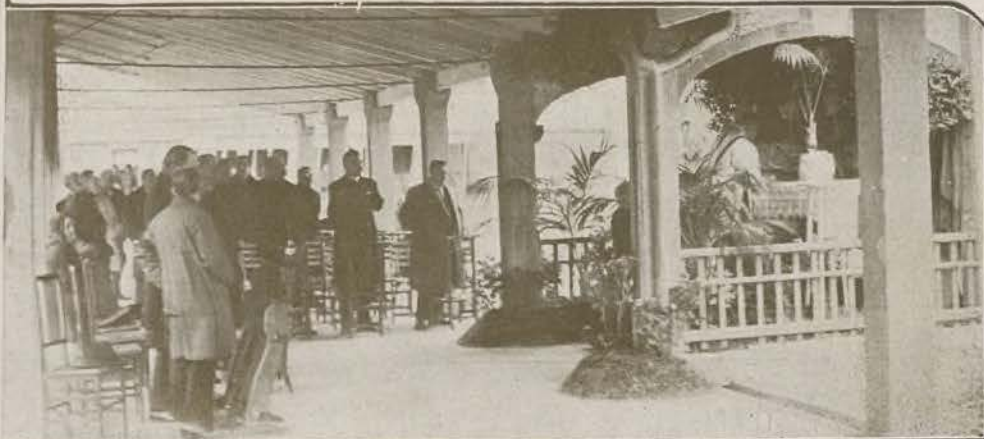
Estado en que quedó la terraza del Restaurant Miramar, después del resbalamiento de tierras que la dejó completamente destrozada.

• • •

El primer premio en el Concurso de Tiro de Eibar

El notable tirador eibarrés, don Ramón Sarasqueta, que ha obtenido el primer premio en el Concurso de tiro al blanco, con carabina, celebrado en Eibar.

(Fotos Marín)



SAN SEBASTIAN

Solemne misa celebrada en Bidebreta, por los Somatenes de aquella localidad.

GRÁFICOS DE LA SEMANA - BILBAO



NUEVA CASA PARA LOS EXPLORADORES

Los Exploradores de España, formados ante el nuevo edificio, recientemente construido, y cuya inauguración tuvo lugar el día 29 del pasado mes, acto que revistió gran solemnidad.

FUTBOL.—El Deportivo Alavés y el Real Murcia

Una magnífica parada del portero del Real Murcia, en el último partido jugado entre este equipo y el Deportivo Alavés.



FIESTAS EN HONOR DEL PATRÓN DE ÁLAVA

La colonia alavesa, al salir de la iglesia de San Vicente, en cuyo templo celebraron, con gran solemnidad, la fiesta de su Patrón San Prudencio.

(Fotos Espiga)



C A B A R E T

Un conjunto de luces y de tonos brillantes;
unas hembras cansadas de vivir en el cieno;
de gozar como bestias, de su instinto sin freno
y de las sucias babas de sus viejos amantes;

unos chulos soeces, groseros y bergantes
cuyas garras rebuscan de sus hembras el seno;
unos pollos idiotas; unas flores; veneno
en los labios pintados de las viejas bacantes...

Sobre toda esta infamia tejen los violines
la caricia de seda de un gentil «psicatto»
que resbala quebrado en un ritmo bestial,

mientras ríe gozoso los deseos más ruines
el señor de aquel antro, viejo hampón insensato:
madrugón que en Ocaña fué el matón del penal.

MARTÍNEZ DE RIBERA

CINEMATOGRAFIA

ARTISTAS QUE TRIUNFAN



JAMES MURRAY

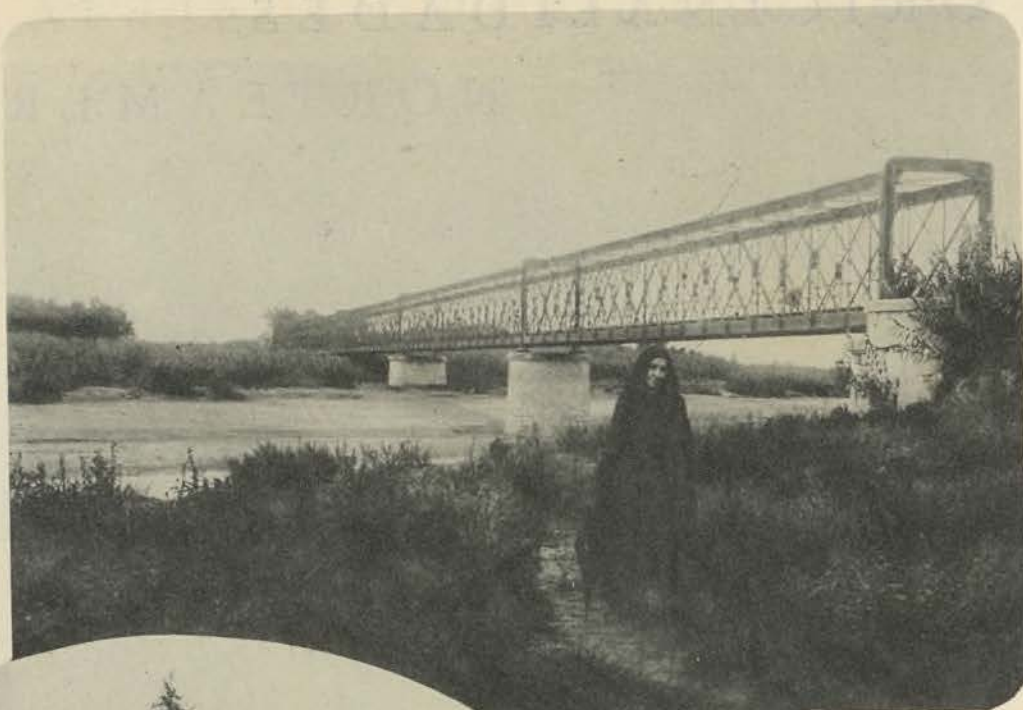
Uno de los ases de la pantalla que más admiradoras tiene en el mundo cinematográfico, por las excelencias de su arte y la exquisitez de sus interpretaciones, que le han colocado a la cabeza de las grandes estrellas masculinas de Hollywood y que es uno de los más interesantes galanes de la M. G. M.

ORIGINALIDADES NORTEAMERICANAS

Los puritanos hijos del Tío Sam, no están conformes con los trajes de baño que sus lindas mujeres exhiben en las playas de moda. Les parecen excesivamente cortos y han creado una ley que prohíba, al traje de baño, dejar al descubierto la nacarada tez. En la fotografía que hoy ofrecemos a nuestros lectores, un pobre policía amonesta a una moderna náyade cuyo traje de baño no se ajusta al tipo señalado por los viejos legisladores norteamericanos, que me parece no están equivocados en esta ocasión. Estoy seguro que cuentan con que la mujer suele hacer todo lo contrario de lo que la ordenan, y cuentan con que hará lo propio en esta ocasión: es decir, que a su orden de alargar opondrán su omnímodo capricho de acortar, y algo habrán ganado los maquiavélicos legisladores



**SAN BOI : PUENTE DE
HIERRO SOBRE EL LLOBREGAT**
Sobre las simples perspecti-
vas del paisaje, la masa
huesa y dura del puente de
hierro, producto de la civi-
lización y del progreso de
la provincia, que ha visto
anormalizadas sus bucóli-
cas perspectivas por estos
grandes caminos de hierro
y que páganla el robo de
poesía con toda su ma-
yúscula utilidad



EL CANAL DE URGEL

Una vista interesante del canal de Urgel cuyas riberas dan lugar a maravillosos paisajes, en los que interviene la plata del río el azul del cielo y la esmeralda de las orillas cubiertas de verdor



BARCELONA

FUENTE DEL PARQUE

Una de las fuentes más bellas con que se adorna el Parque de la Ciudadela y una de las joyas de arte moderno más admirables de nuestra ciudad. Tanto por la gracia del conjunto, como por la originalidad de su composición es halago y recreo del que la contempla

(Fotos Bert, Sagarra y Roca)



La novillada del domingo en la Monumental

¡Clásico! lanceando de capa con gran lucimiento a su primer novillo de la tarde

Ricardo González en un pase ayudado, por bajo, en la valiente faena de muleta que realizó con su primero

Remón Lacruz en una "cosa muy rara" que administró a su segundo y que le valió el aplauso de los inteligentes



La corrida del sábado en la Monumental

Marcial Lalanda saludando con una respetable verónica a uno de los Murubes que le tocaron en suerte

Chicuelo, que demostró en esta corrida que viene con ganas de torear, rematando un quite

Armillita chico demostrando cómo deben tirarse los hombres valientes para entrar por uvas



Algunos momentos interesantes de la corrida de Miuras celebrada el 1.º de Mayo en la Monumental, en la que derrocharon "valor" Villalta Raylito y ruentes Bejarano

Fútbol y Pelota Vasca



Samitier intentando un "goal" en el partido semifinalista del domingo entre el Barcelona y el Deportivo Alavés que fué vencido por 3 a 0 a pesar del mal juego desarrollado por el Barcelona y de la fama de que venía precedido el equipo visitante

Rigau y Rovirosa que se clasificaron campeones de España de pelota vasca y que vencieron en el campeonato de Cataluña a la pareja Llopart y Mas de la "R. S. Sport Vasco"

(Fotos Bert y Vives).



INFORMACIONES GRÁFICAS-BARCELONA

LOS TÍPICOS «BALLETS», DE CATALUÑA



LA JUVENTUD SE DIVIERTE

Un interesante aspecto de los bailes regionales que el Instituto Folklore de Cataluña celebra anualmente, y en el que la laboriosa juventud barcelonesa expansiona el ánimo, alegrando cuanto le rodea, y confraternizando en cariñosa camaradería.

Una pareja juvenil con el típico traje de los ballets regionales dispuestos a cansar a la propia Terpsícore, bailes que solazan a jóvenes y ancianos; a los primeros, con el fuego de los juveniles años; y a los segundos, reviviendo los recuerdos de cuando ellos también lo fueron



**LA PLAZA DE
LAS PALMERAS,
DE SAN ANDRÉS**

Animado aspecto que ofrecía la Plaza de las Palmeras, de San Andrés, durante la celebración de los típicos "ballets" regionales, en los que la juventud derrochó buen humor y confraternizaron ambos sexos con suprema alegría.

(Fotos Torrents)

LA ACTUALIDAD GRÁFICA. BARCELONA

Las Autoridades en la tribuna desde la que oyeron la misa de campaña en el acto de descubrir la lápida del teniente don Diego Flomesta



HONRANDO A UN HÉROE

Momento de descubrir la lápida de la calle que, en adelante, llevará el nombre de Diego Flomesta Moya, y el busto que se ha erigido en honor de dicho heroico teniente, que consintió morir de hambre y sed antes que enseñar el manejo de los cañones a los moros enemigos

EL "ARCA DE NOÉ"



Un precioso rincón de "El arca de Noé"



Asistentes al banquete que han dado los socios de "El arca de Noé" con motivo de las fiestas que anualmente celebran los mismos. El Apat "Arca de Noé", de la cual es presidente Rusñol (Jefe de la fauna) fué creado para solaz de los del "Arca". Los parques zoológicos han enviado su adhesión al acto, no haciéndose brindis "leónicos", aunque hubo gran alegría y entusiasmo

(Fotos Torrents).

SEMANA DEPORTIVA

RALLI - PAPER



Grupo de aristócratas que tomaron parte en la fiesta hípica celebrada la pasada semana en Argentona.-Los señores Mac-Crosi entregando las copas a los vencedores.-En plena carrera.

EN EL HIPÓDROMO DE CASA ANTÚNEZ



La tercera reunión de Primavera celebrada en nuestro Hipódromo vióse concurridísima. Distinguidas familias de la aristocracia barcelonesa acudieron a presenciar las carreras de caballos, ofreciendo las tribunas brillantísimo aspecto.-En el óvalo superior, el caballo, «Kamile III», de la cuadra del conde de la Cibera, que, montado por Díaz, ganó el premio «J. de España».-En el óvalo inferior, el caballo «Fes-Cap», del señor Bertrán y Serra que, montado por Chavarrias, ganó el premio «Ilustión»
(Fotos Bert).



LA INDUMENTARIA MODERNA

por VÍCTOR LLETGET

La moda es muchas veces una de las manifestaciones más interesantes de la evolución de las costumbres. En un artículo anterior (1) tratábamos de la campaña iniciada hace algún tiempo por un periodista parisino en pro de la substitución de los pantalones por el calzón corto, volviendo así, según él, a las sanas tradiciones del gusto francés e imponiéndose un concepto algo más estético que el de la sastrería inglesa o norteamericana, acerca de lo que debiera ser la indumentaria masculina... No tuvo éxito la campaña, en lo tocante, al menos, a la rehabilitación del calzón corto; pero parece haber originado una tendencia a desechar ese prejuicio ultramoderno, según el cual los hombres no deben atenerse a cánones artísticos, por lo que atañe a la manera de vestir.

Era ya hora, en efecto, de que se reconociera, sin ambages, que si las mujeres tienen el deber ineludible de esmerarse en su atavío—por ser ello propio de su sexo—, también ha de cuidar el hombre de cuanto se refiera a su propiedad y estética en la indumentaria, contribuyendo de este modo a producir esa gratísima impresión de armonía y de buen tono, que se desprende de un conjunto de personas bien vestidas.

Cada día se habla más de modas masculinas... Ciertas Revistas francesas, inglesas o norteamericanas, dedicadas antes casi exclusivamente al vestir de la mujer, contienen crónicas extensas, acompañadas de dibujos, cuyo objeto es ilustrar al público acerca de cómo han de vestir los hombres que se precien de tener buen gusto. Se vuelve a admitir, como axioma indiscutible, que la indumentaria refleja, en cierto modo, el grado de refinamiento alcanzado por el individuo, su íntimo sentido estético, y que no es lícito vestir mal, o desaliñadamente, bajo el pretexto especioso de que un ser viril ha de tener más graves preocupaciones que las referentes a apariencia.

Resulta tanto más absurdo ese desdén del aspecto externo que algunos

creen propio del llamado «sexo fuerte», cuanto que son hombres, precisamente, los creadores de la moda femenina. ¿Acaso cabe mayor manifestación de aptitudes comprensivas para el arte del vestido, que el saber idear líneas armoniosas y el colorido suave de un traje de mujer? ¿Y por qué no han de aplicarse plenamente tales aptitudes a la creación de los modelos para la indumentaria masculina?

Pero, para ello debe reaccionarse, antes que todo, contra una tendencia deplorable iniciada a fines del pasado siglo y que llegó a predominar en absoluto a raíz de la Gran Guerra... Nos referimos a la negligencia, al *laissez aller*, como dicen los franceses, por parte de los hombres, en lo tocante a «corrección», a propiedad—casi dijéramos a «ceremonia»—en los diversos modos de vestir, según las horas y las circunstancias. No ya sólo en Francia, efectivamente, u en otros países donde desde hacía más de un siglo se consideraba cosa secundaria la manera de vestir del hombre, sino en la misma Inglaterra—santuario de la «corrección»—tendiéndose, hasta recientemente, a prescindir, cada vez más, de ciertas prendas de etiqueta como la levita, el frac, el sombrero de copa, etc., por parecer que no cuadraban con una época como la nuestra, de actividad febril, de atléticos deportes, de dura lucha por la vida y democrática igualdad, en la que no le queda tiempo al hombre para pensar en ataviarse ni puede sentir inclinación a hacerlo.

Bien es verdad que la moda moderna debe amoldarse al modo de vivir actual y que no puede el hombre pasarse largos ratos acicalándose delante de un espejo, como los *dandys* de la edad de Brummel... La elegancia ha de adaptarse a las necesidades de la época—a los apremios del trabajo y a lo que exige la afición creciente a las diversiones deportivas—; pero también se han adaptado a dichas exigencias las modas femeninas—sin perder por eso ni un ápice de gracia o de encanto mujeril—, sino que, muy al contrario, ha sido ello motivo para que el vestuario femenino se enriqueciera extraordinariamente, creándose una variedad de prendas, cada una con carácter pro-

pio y adecuado a lo que pueda requerir el caso.

Bueno es que el hombre se vista holgadamente—sin acicalamientos ni tiesura—cuando ha de trabajar, o cuando se entrega a algún ejercicio físico, aunque la holgura no excluye necesariamente el gusto; pero hay muchas manifestaciones de la vida moderna, del trato social corriente, que exigen, por parte de toda persona que pretenda tener gusto y sentimientos refinados, una indumentaria algo más esmerada, por no decir ceremoniosa... La verdadera elegancia consiste en ir vestido de la manera más apropiada a cada circunstancia, teniendo siempre en cuenta, por otra parte, el modo de vivir y rango o posición social de cada individuo en particular, pues la «igualdad» en esas materias es la mayor de las aberraciones que se puedan concebir.

Por eso creemos firmemente que debe restaurarse, y aun generalizarse, el uso de las prendas a las que antes aludimos; que el airoso frac ha de substituirse imprescindiblemente, como traje de noche, en el teatro y reuniones que no sean íntimas, al llamado *smoking* (1); que la levita, y no sólo el chaqué, debiera usarse por las tardes (mas nunca por la noche) en cuantas ocasiones sea conveniente rendir tributo a la etiqueta; que el sombrero clac y el de copa de seda son los que, respectivamente, se han de llevar, por la noche y por la tarde, con las referidas prendas, etc., etc.

Se nos antoja que en todo ello habrán de influir los modales, la educación—también algo postergados, desgraciadamente, a consecuencia de la guerra—, con la igualdad niveladora que reinaba en las trincheras. Por ahí debe empezarse: por el renacimiento del «buen tono» y del respeto a la etiqueta. Luego, más adelante, podrá venir una reforma paulatina de la indumentaria de los hombres en el sentido de ir introduciendo en ella algo de fantasía, de colorido y de diversidad, sin entregarse a extravagancias de mal gusto, como acaso pudiera ocurrir ahora...

(1) Voz inglesa empleada erróneamente, pues en Inglaterra llaman a esa prenda «dinner jacket».

(1) Véase MEDITERRÁNEO del 1.º de octubre de 1927.

LOS POLVOS DE VICHY CARLO ERBA

hacen un agua de mesa sumamente deliciosa e higiénica

Depositarlo: J. URIACH y C.ª, S. A.

BRUCH, 49 - BARCELONA

REFLEXIONES SOBRE LA PRENSA FINANCIERA
EN GENERAL

POR LUIS DE GANDARIAS

No cabe duda que los periódicos son los más poderosos instrumentos de notoriedad y de vulgarización, conocidos hasta la fecha. Llevan las noticias, las más insignificantes, hasta los puntos más lejanos del globo; pero, los periódicos, son, esencialmente, armas terribles de dos filos, empleando los mismos procedimientos para tratar la verdad y el error.

Cuando aun no existían periodistas, sino sencillos gacetilleros, ya se fulminaba contra su venalidad; no debe ser esta acusación la expresión de la verdad, porque son muy pocos los periodistas que llegan a la fortuna. Es conocida la frase: El periodismo conduce a todo, a la condición de salir de él, de salir de una profesión, la cual, en resumen, tiene como enemigos naturales, tan sólo los que tienen algo que esconder, los que temen la luz del día.

Antaño, en París, los redactores financieros recibían un sueldo, como cualquier otro redactor; luego, se emanciparon y fueron coparticipantes con los directores-propietarios, de los cuales algunos eran los agentes en Bolsa o cerca de los banqueros.

Así, las reseñas renejaban, antes de todo, los prejuicios del periódico, optimismo o pesimismo sistemático, según el interés más o menos pronunciado que el periódico tenía por el negocio.

El agradecimiento eficaz de los banqueros, se traducía por la concesión de un cierto número de acciones; los banqueros se encargaban de la contrapartida y mandaban el importe de la venta.

Los primeros banqueros que tuvieron un periódico para defender sus intereses y atacar los de los demás, fueron los banqueros de París, Mirés y Milhaud.

Otro financiero audaz concibió, más tarde, el periódico de negocios de banca, de emisiones y de depósitos. Este periódico se vendía a un precio ridículo, que no cubría, ni mucho menos, los gastos de papel siquiera. Se trataba de un prospecto para enganchar a los incautos.

Los periódicos de este estilo, se multiplicaron; el primero costaba 2,40 al año, con 24 páginas de texto; los otros, costaron solamente 0,50 céntimos, y, cuantos más suscriptores tenían, más dinero perdían.

El ahorro, que fué el rubelo de los periódicos financieros a bajo precio, tuvo una infinidad de imitadores.

La guerra de 1870-71, vino a inter-

rumpir una serie de negocios absolutamente prósperos. Con la paz, las hojas financieras crecieron como las setas; es cuando el famoso Emile de Girardin, fundador de *La Presse*, centralizó entre sus manos toda la Prensa departamental, al mismo tiempo que los grandes rotativos organizaban los Sindicatos de especulación.

La publicidad financiera se hace, en el extranjero, en la forma siguiente:

1.º Los Boletines diarios, publicados por los grandes diarios, y los de los Departamentos, que tienen una tirada considerable.

2.º Reclamos insertados en la pequeña Prensa departamental, por el intermediario de Agencias, que dispone de centenares de periódicos famélicos, agrupados según sus tendencias, que reproducen, por una cantidad anual, todo lo que se les comunica.

3.º Reclamos en las *Revistas de la Bolsa*, de los periódicos especiales, de moda, de arte, de literatura, de religión, de industria, comercio, jurisprudencia, ciencia, etc.

4.º *Periódicos financieros* (muy pocos), que tienen un precio de suscripción racional, cubren sus gastos y podrían ser independientes.

5.º *Periódicos financieros*, que pierden cuanto más venden, y otros, que mandan, gratuitamente, sus hojas a una clientela escogida. Estos se contentan con ser los prospectos de casas emisoras. Para mejor colocar sus títulos, utilizan una pequeña correspondencia que se las trae; va, generalmente, al final del periódico, lo que me permitirá decir que llevan el veneno en la cola.

6.º *Circulares financieras*, más o menos confidenciales, de casas de banca y de corredores (*remisiers*).

Naturalmente, de todas estas publicaciones, desde los Boletines de los periódicos diarios, hasta las circulares de las cuales hablo en último término, ninguna refleja una opinión desinteresada.

No puede ser que haya algo gratuito en periódicos en los cuales todas las páginas tienen una tarifa notoria. Además, existe la tarifa secreta, que remunera la complicidad. Cuando un contratista de publicidad paga 250.000 francos al año para redactar el Boletín de un periódico, saca de 400 a 500.000 francos, lo que significa que saca jugo a la Seccióncita.

Cierto número de periódicos han arrendado su publicidad financiera a Empresas de publicidad por precios superiores a los indicados más arriba.

Verá usted las cantidades que las

Bancas de emisión tienen que desembolsar cuando hacen un llamamiento al público o uno discreto a los capitales.

Los grandes periódicos hacen pagar hasta la simple mención de un título en las cotizaciones. No sale de las cajas ni una letra, que no esté representada por un número determinado de francos.

No existe ni un solo periódico financiero que sea sincero, y no puede ser de otro modo.

Los que no ostentan una tarifa oficial, están a la disposición de los especuladores; obtienen de las Empresas, que defienden o atacan, subsidios más o menos disfrazados. Todos los caminos conducen a la Ciudad Eterna.

Los consejos que dan, son siempre dictados por sus intereses, y en vista de la explotación de sus lectores.

En regla general, los lectores leen solamente los periodistas que escriben como ellos piensan y confirman sus propias previsiones; quieren que el Boletín financiero que leen, registre sus propias esperanzas; y si el periodista es contra de la manía del lector, éste le califica de vendido y de ignorante.

Además de otras razones, es esta desastrosa predisposición de espíritu, que disminuye mucho el papel de la Prensa, de la cual se puede decir que no hace más que echar abajo puertas que estaban abiertas.

Podrían existir periódicos financieros sinceros, imparciales, absolutamente independientes. Bastaría, al público, sostenerlos, comprándolos a un precio elevado y dándole publicidad comercial, general, abundante y bien pagada. Se encontraría un hombre capaz de contentarse con esta ganancia, sin buscar otra, y de vivir en una casa de cristal.

El público tiene la Prensa financiera que se merece.

"Mediterráneo" en el Norte de España

Habiendo entrado nuestra Revista en una nueva fase, queremos organizar todos los servicios con arreglo a las exigencias de una gran publicación. Al efecto, destacaremos a nuestro compañero Gregorio Saugar, por el Norte de España, el cual registrará las notas más salientes de la vida norteña, tan sugerentes en la época veraniega.

MEDITERRANEO se propone ser el índice sincero de todas las manifestaciones sociales, y no reparará en sacrificio alguno para complacer a sus lectores.

LA DIRECCIÓN



EL "IRIDAL"

Cura las enfermedades más comunes de los ojos y desafia cualquier competencia de otro
: : colirio : :

En todas las farmacias

D. C.: J. URIACH y C.^ª, Bruch, 40



(MEMORIAS DEL REINADO DE FELIPE II)

Novela histórica, original de JOSÉ M.^o CASTELLVÍ Y JUAN EUGENIO MORANT

PRIMERA PARTE

HISTORIA DE UNA NOCHE

CAPÍTULO PRIMERO

En el que se presentan al amigo lector los honrados venteros de Valdeconcejos, y se refiere cómo, en la noche de nuestra historia, se alojaron en la venta viajeros de calidad.

No se guardaba memoria en los contornos, de verano más riguroso que aquel del año de gracia de 1567, ni de día tan terrible como éste en el que unos honrados venteros aguardaron inútilmente huésped a quien alojar entre las acogedoras paredes de su casona.

Había traspuesto ya el sol la línea del horizonte —empurpurando nubes y cerros—, y, a medida que las sombras ganaban espacio, mayor era el bochorno que agobiaba la llanura, en la que, por un raro capricho de los hombres, existe, hace siglos, un montón de casucas—guijarros y adobes en inconcebible equilibrio—, al que la fantasía lugareña llamó pueblo y bautizó con el pomposo nombre de Valdeconcejos, por ser fama que allí se reunieron los Cabildos de muchas leguas a la redonda para decidir si debían continuar acatando la ley del señor Don Pedro de Castilla, o tomaban el partido de Don Enrique de Trastámara, dudas que terminaron alistándose todos los congregados entre los adictos del bastardo, ya que el Rey legítimo llevaba la peor parte en la lucha fratricida que ensangrentaba las tierras castellanas.

Bajo el amparo de la parra—gala y orgullo de la venta—, situada a la entrada del pueblo y en la linde del camino que lo une a la carretera real que va de Toledo a Madrid; bajo el amparo de la parra, repetimos, departían el ventero Garcillán, y Blasona, su mujer; en tanto daban cuenta de un sustancioso guisado

de liebre que tuvieron preparado todo el día por si acertaba a honrarles algún huésped de calidad.

Pero como no llegara ni de calidad ni de baja estola, marido y mujer determinaron comerse el sabroso guiso, por no ser la estación adecuada a guardar viandas en la alacena.

Lo picante del condumio, la fortaleza del vinillo manchego con el que a menudo rociaban el garguero y la pesadez de la atmósfera—cada vez más densa—, restaban bríos a la plática del matrimonio que, si bien dejaba que callara el labio, se entendía a maravilla con el expresivo lenguaje de los ojos.

Era Garcillán un hombretón alto, fornido, de pescuezo recio como el de un toro, que aunque frisaba en los cincuenta, no cedía el paso al mozo más robusto de la comarca; Blasona, con sus cuarenta bien cumplidos, merecía, con justicia, el calificativo de real hembra: morena, de ojos rasgados y negros, nariz respingona, boca carnosica y encendida como cereza en sazón, erguido y prieto el pecho, maciza de caderas y risueña de carácter, era tentación y tormento de todos cuantos por su suerte o su malaventura hacían alto en la desmedrada venta.

—Mujer—dijo Garcillán—, la noche se nos viene encima; no tenemos huésped que nos importe y... me estoy asfixiando.

—También yo sudo como nunca. Esos maldecidos nubarrones...

—Deja los nubarrones en paz, y mientras ellos cubren el cielo con su negrura, vayámonos a casa, que tal vez encuentre yo el cielo en la negrura de tus ojos.

—¡Galán estás hoy, marido! Bien se ve que no olvidas que fuiste soldado—repuso con donaire la ventera, mirando a Garcillán con zalamería.

—Todo lo olvidé por ti—añadió galante el rústico—, y más que tuviese por olvidar diera al olvido, que, ante tu soberana belleza, depuse tan a gusto la espada, como pondría a tus pies una corona si a Dios le pluguiera deparármela.

No había terminado el ventero su amoroso decir, cuando Blasona estaba junto a él, rodeándole el cuello con su torneado brazo. El hombre besó con apasionada ternura la morena garganta de la brava hembra, que, riendo locamente, lanzó un grito de triunfo, sofo-

cado apenas nacido, por el fragor de un trueno, nuncio de la vecina tempestad.

Santiguáronse devotamente los venteros, y sin parar mientes en la frescura que la lluvia, iniciada en grandes goterones, prometía, recogieron mesa, escabeles y demás utensilios, entrándose en la casa y atrancando tras sí la puerta, mientras las nubes desgarradas vomitaban el agua a torrentes y los rayos y los truenos se sucedían en el espacio.

* * *

Valdeconcejos hubiese parecido un cementerio si la débil claridad que se filtraba por los mal juntos postigos de la ventana del dormitorio de los venteros no delatase que seres vivientes velaban en el lugar.

Y a no ser por el estampido aterrador de los truenos, cualquiera de aguzado oído que se guareciera contra el chaparrón en el zaguán de la venta, no habría perdido palabra del coloquio incoherente y eternamente repetido con que Amor gusta de balbucir sus emociones.

Pasaron diez, quince minutos, acaso media hora... Para Blasona y Garcillán no existía entonces la medida del tiempo... Por fin, la lucecita del dormitorio se extinguió... Y Valdeconcejos quedó arrebujaado en una oscura quietud de muerte. Las casucas, apiñadas alrededor de la iglesia, formaban una masa gris y borrosa, de la que emergía—como brazo que quiere alcanzar vanamente el cielo—la humilde aguja del mísero campanario.

Acaso musitaba entre sueños la feliz pareja la última oración de su cariño, cuando unos recios golpes, dados contra la puerta, la sacó de su deleitoso arrobó. No era Garcillán hombre que se asustase por poco ni Blasona se arredraaba fácilmente; pero la perentoria llamada en tal noche y a tan desusada hora, tratándose de venta fuera del camino real, era motivo más que suficiente para amedrentar al ánimo más esforzado. Así, pues, los cónyuges, con intranquilidad, ya que no con miedo, una vez encendido el candil, quedaron sentados en la cama, mirándose de hito en hito, sin saber qué partido tomar.

—¿Quién podrá ser?—preguntó, al cabo, la ventera.

—En Dios y en mi ánima que no puedo adivinarlo, mujer.

—Acaso Gargantilla venga a darnos alguna mala nueva del señor cura, que siempre fué hombre de poca salud.

—¿Cómo puedes suponer semejante cosa? No hace tres horas que dejé a su reverencia y al sacristán tan sanos como estamos nosotros.

Arreciaba, en tanto, el aguacero y se sucedían los golpes sin interrupción, y cada vez con mayor y más imperativa energía, amenazando con quebrar las maderas de la puerta, pues quizá por considerarlo como un lujo excesivo, carecía de aldaba la puerta de la venta de maese Garcillán. Y por si los porrazos fuese poco, empezaron a escucharse fuertes y desabridas voces, que engarzaban una interminable retahíla de maldiciones y blasfemias.

—¡Abrid con una legión de demonios que os lleve a vos y a toda vuestra ralea, ventero de Barrabás!—gritó uno de los que llamaban.

Y no satisfecho con la imprecación, continuó, iracundo:

—¡Por la gloria de mi padre, juro que he de secar

mi ropa junto a vuestro hogar, en tanto doy vueltas al asador con que antes haya ensartado vuestro maldito cuerpo, perro judío!

—¡Dios mío!—exclamó Blasona—. ¿Serán bandoleros?

—Bandidos y forasteros han de ser—repuso Garcillán—; que a ser de estas tierras llamarían más cortésmente y por la voz les conoceríamos.

—¿Qué hacer?

—Por si acaso—dijo el ventero saltando de la cama y vistiéndose—, preparar el arcabuz.

—Van a echar la puerta abajo.

—Trabajo les costará... Eso, sin contar que, con las voces y semejante estrépito, despierten los vecinos y vengan en nuestra ayuda.

—Voy a ver cuántos son.

Y Blasona entreabrió la ventana y escurtó en la negra noche. Pero, por mucho cuidado que puso, no pudo evitar que los de afuera escuchasen el crujido de las maderas.

—¡Por fin!—dijo el blasfemo—. ¡Ya era hora de que os apiadáseis de estos pobres cristianos, señor judío!

—Judío seréis vos y judía vuestra madre—dijo Garcillán, al tiempo que sacaba más de medio cuerpo por la ventana, como hombre que desconoce el miedo y está dispuesto a todo.

—¡Por Cristo vivo!—continuó el que aporreaba la puerta—. Prometo por mi fe, maese del infierno, que he de cortaros las orejas y darlas de comer a las alimañas.

—Guardaos de que una pelota de mi arcabuz no nos haga cerrar la boca, que ya me voy cansando de tanta baladronada.

Garcillán había advertido que quienes esperaban a la puerta eran dos y que venían caballeros en soberbios alazanes. La poquedad del número de los que supuso en un principio asaltantes, le dió todavía mayores ánimos y arreció en sus insultos y bravatas. Continuaba entre tanto cayendo la lluvia y la puerta no llevaba trazas de abrirse, hasta que el jinete que permaneció callado, terció en la conversación y dijo al ventero:

—¡Ea, amigo!; dejáos de discusiones, que sólo han de servir para que nos calemos hasta los huesos y haced la merced de albergarnos por esta noche, con lo cual cumpliréis con vuestros deberes de cristiano, y ganaréis unos reales de plata, que no creo os vengan del todo mal.

—A semejantes horas no he de admitir en casa gentes que no conozco.

—En lo cual tenéis razón sobrada...

—¿Entonces...?

—Entonces vais a abrir en cuanto sepáis nuestra condición.

—¿Quiénes sois?

—Dos caballeros españoles al servicio del Rey, nuestro señor.

No eran aquellas épocas las más a propósito para resistirse a obedecer a quien podía hablar en nombre del Monarca. De modo que, no bien hubo acabado el viajero de pronunciar la frase, cuando ya descendía apresuradamente Garcillán por la escalera que daba al piso bajo y abría la puerta con toda solicitud.

(Continuará)

50 CATARRO TO

500



P



SACRIFICIO

NOTA NOTA

D.

G

GNOTA

T O R O

VOLUMEN

TAN

100

A

VIRTUD

E N

13 PUERTO FRANCÉS

Líneas horizontales.—Núm. 2, Condimento.—Número 3, Tiempo de verbo.—Núm. 5, Lentitud.—Número 7, Tiempo de verbo.—Núm. 8, Furia.—Número 10, Masa.—Núm. 11, Ciudad de Turquía Asiática.—Núm. 13, En el monte.—Núm. 14, Tiempo de verbo.—Núm. 16, Rey.—Núm. 17, Tiempo de verbo.—Núm. 19, Nota musical.—Núm. 20, Negación.—Número 21, Pronombre.—Núm. 22, Nota musical.

Lineas verticales.—Núm. 1, Planeta.—Núm. 3, No es de la ciudad.—Núm. 4, Adjetivo americano.—Número 5, Especie de colgadura de algunas prendas.—Núm. 6, Medidas agrícolas.—Núm. 7, La usan los leñadores.—Núm. 9, Mar.—Núm. 10, Planta medicinal.—Núm. 12, Altares.—Núm. 13, Nota musical.—Núm. 15, Contracción.—Núm. 16, Virtud.—Número 18, En la baraja.

ESTAMPAS

por José A. Fernández Polanco

LA GUNIA

La dió a luz, en Damasco, un espadero
y le imprimió, al forjarla, tal coraje,
que no hubo en el Islam mejor acero
para vengar las hieles de un ultraje.

En las Navas luchó con brío fiero;
proclamó en Alcoraz su alto linaje,
y en Granada perdió su ardor postrero,
en manos de un altivo abencerraje.

Cayó con Boabdil. Desprestigiada,
huyó a la sierra, abandonó Granada,
y la Alpujarra le brindó cobijo.

Y recia, noble, evocadora y bella
la encontró Aben-Humeya en su escondrijo
y, al quererla esgrimir, murió con ella.

EL GERIFALTE

Educado por hábil alcohonero,
en la Corte de un rey se hizo famoso;
fué, en Castilla, de un conde aventurero,
y en Aragón, de un noble belicoso.

Lo dió en prenda de amor un caballero,
y en poder de la dama fué dichoso;
que vivir de una dama prisionero
es, más que humillación, timbre glorioso.

Fué una vez, con un rey, de cetrería;
oyó hablar de nobleza y fidalguía,
vió sangre un día, y la juzgó rubies;

fué siempre esquivo y detestó el arrullo,
y, al cabo, convirtiéndose en el orgullo
de azores, gerifaltes y neblies.

Grande Hotel

Establecimiento de primer
orden, 200 habitaciones, 230
camas, 75 cuartos de baño.
Agua corriente. Ascensor.
Gran hall. Salones espléndi-
dos. Garaje, autos y coches.
Palma de Mallorca

Gran Hotel Alhambra

Dotado del mayor confort
moderno. Situado en la Ave-
nida de Don Antonio Maura,
el sitio más ameno y fre-
cuentado de la población.
Palma de Mallorca

Mediterráneo Hotel

A la orilla del mar. Hotel
predilecto del turismo nacio-
nal y extranjero. Reciente-
mente reformado. 150 habi-
taciones, 60 con salón, cuarto
de baño y terraza propia
sobre el mar. Calefacción
central. Agua caliente y fría
en todas las habitaciones.
Palma de Mallorca

Hotel Inglés

Nuevo. Todo confort, calefac-
ción central, 60 habitaciones,
excursiones a forfait. Pensión
de 11 a 15 pesetas.—Palma
de Mallorca.

Hotel Continental

(Situado en la Plaza de Cata-
luña y Rambla).—Restaurado
recientemente según el gusto
más refinado. Cocina de pri-
mer orden. Precios modera-
dos. Propietario: A. Albareda.
Sucursal: Hotel Bristol.—
Barcelona



Desaparecerán las Canas
usando
La Flor de Oro
MARCA REGISTRADA

Una fricción diaria de esta maravillosa e inofensiva
agua basta para devolver al cabello su color primi-
tivo, ya sea negro o castaño; nunca toma el color
negro de otras aguas similares que en lugar de disi-
mular ridiculizan. No mancha el cutis ni ensucia la
ropa. Evita la caspa, tonifica las raíces del cabello
y evita todas sus enfermedades.

De venta en las buenas perfumerías y droguerías de España
Al por mayor, R. Roldós, Muntaner, 67 - Barcelona.

35 AÑOS DE ÉXITO

C
A
S
A

SUCURSAL
VENTA Y EXPOSICIÓN
MANACOR
(MALLORCA)

R
O
C
A

PENDIENTES
ALFILERES
COLLARES
SORTIJAS

BOUCLES
D'OREILLES
EPINGLES
COLLIERS
BAGUES

EAR - RINGS
PINS
NEKLACES
RINGS

PERLAS
IMITACIÓN

PERLES
IMITATION



IMITATION
PEARLS

**Elixir Estomacal de
SAIZ DE CARLOS**

*Tonifica, ayuda a las digestiones y abre
el apetito, curando las enfermedades del*

ESTÓMAGO e INTESTINOS

**DOLOR DE ESTÓMAGO,
DISPEPSIA, ACEDIAS Y
VÓMITOS, INAPETENCIA,
DIARREAS EN NIÑOS Y
ADULTOS, DILATACIÓN Y
ÚLCERA DEL ESTÓMAGO
DISENTERÍA, etc.**

OBRA COMO ANTISEPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando
las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y den-
tición. Es insensitivo y de gusto agradable.

ENSÁYASE UNA BOTELLA y se notará pronto que el enfermo come más,
dígale mejor y se outre, curándose de seguir con su uso.

35 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES

¡POR FIN! Encontré las
mejores y
más económicas



**Sales
Litínicas DALMAU**
EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene **15 saquitos** para preparar
15 litros de excelente agua mineral de mesa



DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS
Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Pasen Industria 14 BARCELONA

El mejor papel de fumar

ROCA

LO PREFIEREN
TODOS LOS
FUMADORES

**PÍDASE EN
TODAS PARTES**

**MARAVILLOSO DENTÍFRICO
PERBOROMENTOL**

DESINFECTA LA BOCA
PERFUMA EL ALIENTO
BLANQUEA LOS DIENTES

De venta en
Perfumerías,
Droguerías
y Farmacias.

Preparado en el
LABORATORIO BLANDINIERS
TARRAGONA

Señora:

Si desea que los polvos se le mantengan.
Si aspira a la desaparición de granos, pecas y arrugas.
Si anhela librarse de los efectos ocasionados por los jabones.
Si quiere evitar que, con el frío se le produzcan resecciones de la piel,

**PRUEBE USTED LA FAMOSA
CREMA-TINA**

Y recuerde usted, señora, y no lo olvide nunca: **SI QUIERE USTED TENER**

PREPARADA EN EL
**LABORATORIO BLANDINIERS
TARRAGONA**

LA CARA FINA, DEBE
USAR SIEMPRE LA

CREMA-TINA

Remita el adjunto cupón a **LABORATORIOS
BLANDINIERS - TARRAGONA**, acompañando
Ptas. 1'50 en sellos de Correo de 0'25 y recibirá por
Correo certificado, un bote de «CREMA - TINA»

Cupón pedido de CREMA-TINA
Nombre _____
Calle _____
Población _____
Ptas. 1'50

C
A
S
A

SUCURSAL
VENTA Y EXPOSICIÓN
MANACOR
(MALLORCA)

R
O
C
A

PENDIENTES
ALFILERES
COLLARES
SORTIJAS

BOUCLES
D'OREILLES
EPINGLES
COLLIERS
BAGUES

E A R - R I N G S
P I N S
N E K L A C E S
R I N G S

PERLAS
IMITACIÓN

PERLES
IMITATION



IMITATION
PEARLS



PAREL

DE

FUMAR

BAMBU